



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Mujeres de Zonas Urbanas y Seguridad
Alimentaria y Nutricional: Una Relación (No)
Evidente.

Cristhian Javier Cely Segura

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Medicina, Departamento de Nutrición Humana
Bogotá, Colombia
Año 2020

Mujeres de Zonas Urbanas y Seguridad Alimentaria y Nutricional: Una Relación (No) Evidente.

Cristhian Javier Cely Segura

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Seguridad Alimentaria y Nutricional

Directora:

MSc. Elizabeth Valoyes Bejarano.

Profesora Asociada, Departamento de Nutrición Humana. Facultad de Medicina

Codirectora:

MSc. Valerin Saurith López

Docente Adjunta, Departamento de Nutrición Humana. Facultad de Medicina

Línea de Investigación:

Equidad, Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Medicina, Departamento de Nutrición Humana

Bogotá, Colombia

2020

“El deseo de conocimiento, como la sed de riqueza, aumenta a medida que se va adquiriendo”

Laurence Sterne

A mi familia

A las mujeres en sus ejercicios de resistencia

A Karen por su incondicionalidad.

Agradecimientos

A todas las mujeres participes de esta investigación, a la maestría por iniciar en mí nuevos procesos reflexivos que me llevaron a cuestionarme la materialización de la SAN en lo urbano; a mi directora Elizabeth Valoyes Bejarano y a Valerin Saurith codirectora, por su colaboración y gran paciencia y a mis queridos compañeros de la tercera cohorte.

Un especial agradecimiento a Diana Hincapíe, Liliana Fulga, Andrea Sarmiento y Yenny Monsalve por articularme con las mujeres que participan de esta investigación.

Agradezco a Karen Sanguino, Carolina Romero y Adriana Rueda por tomarse el tiempo de leer este trabajo y sugerirme elementos claves para la construcción de este.

Surgimiento de la idea

Es muy probable que las inquietudes y sentires de fondo para plantear esta investigación surgieran desde mi primer acercamiento al feminismo, el cual me es presentado de manera generosa por la que hoy es mi compañera de vida, tiempo antes de iniciar la maestría.

Los sucesos que me llevan a abordar el tema de esta investigación nacen de pequeñas reflexiones que surgen en la academia y que luego contrasté con mi familia. En cierta ocasión, en clase nos plantean que las prácticas alimentarias de las mujeres campesinas se ajustan a las de sus parejas, que cuando sus parejas se ausentan por periodos de tiempo, las mujeres cambian su alimentación a su preferencia y al regresar la pareja vuelven a retomar la alimentación que prefiere su pareja. Luego de reflexionar en ese cambio de hábitos alimentarios de las campesinas y en todas las tensiones que puedan existir en el por qué actúan las campesinas así, pensé, que en la casa de mis papás le sucede lo mismo a mi mamá.

Sin ser campesina, mi mamá actuaba de la misma forma que las campesinas cuando pasaba por una situación igual. Este pequeño análisis llevado a lo urbano me permitió pensar y plantear cómo las mujeres de las zonas urbanas garantizan la SAN (por ejemplo, mujeres como mi mamá), ¿Será acaso que las mujeres urbanas garantizan la SAN, al igual que las mujeres campesinas, así como ambas coinciden en cambiar sus hábitos alimentarios cuando viven con sus parejas? ¿O será acaso que solo las mujeres campesinas contribuyen a la SAN?

Con mi acercamiento previo al feminismo entendí que ciertas relaciones que se asocian a las mujeres no se dan de manera natural, sino que son impuestas y que dichas asociaciones generalmente ponen en desventaja a las mujeres, ya que invisibilizan y no reconocen el aporte de las mujeres a la sociedad. Esta observación aunada con mi pregunta inicial terminó llevándome a preguntar si las relaciones entre las mujeres y la

X

Mujeres de Zonas Urbanas y Seguridad Alimentaria y Nutricional: Una Relación (No)
Evidente.

SAN no son visible por el hecho de ser mujeres. ¿Podría ser esta una posibilidad? Quizás es necesario echar mano de los planteamientos del feminismo para identificar nuevas apuestas de las mujeres por la SAN, para mi caso de mujeres que habitan zonas urbanas.

Esta es la forma en la que me aproximo a esta investigación.

[Escriba aquí]

Resumen

La búsqueda constante por la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) debe trascender la forma en que actualmente se comprende. Esta investigación pretende acercarse a nuevas formas de relación que se pueden dar entre las mujeres que habitan zonas urbanas y el concepto de SAN construido por el Observatorio de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (OBSSAN-UN), aplicando métodos cualitativos para recolectar y analizar la información. La investigación se realiza con 6 mujeres que lideran 5 huertas urbanas ubicadas en diferentes zonas de Bogotá. Como resultados se encontró que las mujeres tienen apuestas por la SAN donde destacan propuestas alternativas a la distribución de los alimentos, la construcción y fortalecimiento de tejido social en torno a la alimentación y el medio ambiente, el posicionamiento del trabajo comunitario y prácticas que mitigan la desigualdad a pequeña escala. Los aportes de las apuestas de las mujeres se enmarcan en la seguridad humana y la seguridad ambiental del concepto de SAN-OBSSAN.

Palabras clave: Seguridad Alimentaria y Nutricional, Mujeres de Zonas Urbanas, Género y Huertas Urbanas

Abstract

The constant search for Food and Nutrition Security (FNS) must transcend the way it is currently understood. This research aims to approach new forms of relationship that can occur between women living in urban areas and the FNS concept built by the Observatory of Sovereignty and Food and Nutritional Security (OBSSAN-UN by its Spanish acronym), applying qualitative methods to collect and analyse the information. The research is carried out with 6 women who lead 5 urban gardens located in different areas of Bogotá. As a result, it was found that women are committed to FNS where alternative proposals to the distribution of food, the construction and strengthening of the social fabric around food and the environment, the positioning of community work and practices that mitigate the small-scale inequality stand out. The contributions of women's bets are framed within the human security and environmental security of the OBSSAN-UN concept.

Keywords: Food and Nutrition Security, Women from Urban Areas, Gender and Urban Gardens.

Tabla de contenido

1. Capítulo 1 Planteamiento del Problema.....	19
1.1 Justificación.....	19
1.2 Objetivos	22
1.2.1 Objetivo general.....	22
1.2.2 Objetivos específicos	22
1.3 Marco Conceptual	22
1.4 Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN):	23
1.4.1 SAN y Mujeres.....	25
1.5 Huertas Urbanas:	31
1.6 Género	32
1.7 Estado del Arte.....	34
1.7.1 Desde la institucionalidad	34
1.7.2 Desde la Academia.....	34
1.7.3 Desde las organizaciones sociales	36
2. Capítulo 2 Métodos de Investigación.....	37
2.1 Metodología Cualitativa	37
2.2 Practicas Discursivas	38
2.3 Análisis de contenido Cualitativo	39
2.3.1 Pasos para el análisis del contenido	40
2.4 Entrevista Cualitativa.....	40
2.5 Desarrollo Metodológico.....	41
2.5.1 Elaboración del texto de investigación	41
2.5.2 Elementos de partida para el análisis	42
2.5.3 Criterios de selección de los escenarios	43
3. Capítulo 3 Resultados y Análisis	45
3.1 Liderazgos de las mujeres:.....	45
3.1.1 Datos de las localidades	45
3.1.2 Huerta las Hadas:	46
3.1.3 Huerta Rincón del Valle	50
3.1.4 Colectivo Semillas de Esperanza, Vida y Paz	52
3.1.5 Otros lugares de las mujeres en las huertas	55
3.2 Convergencias y Emergencias	58
3.2.1 Barreras entre las mujeres y la SAN	64

4. Conclusiones: Notas finales	65
5. Bibliografía	70

Lista de Tablas

Tabla 1. Categorías de análisis	42
Tabla 2. Descripción general de las huertas	43
Tabla 3. Datos sobre las localidades – Encuesta multipropósito 2017	46

Lista de figuras

	Pág.
Ilustración 1 SAN un concepto integral e integradora OBSAN 2008	28
Ilustración 2. Pasos para el análisis de contenido.	40
3. Foto Huerta Las Hadas – Fuente: María E	47
4 Foto Huerta Las Hadas. Fuente: Maria E.	48
5 Foto Huerta Rincón del Valle. Fuente: Gina.....	50
6 Foto Huerta Rincón del Valle. Fuente: Gina.....	51
7 Foto Mercado de los pueblos. Fuente: Colectivo Semillas de Esperanza, Vida y Paz .54	
8 Foto Huerta ASOGRANG. Fuente: Propia.....	55
9 Foto Huerta ASOGRANG. Fuente: Propia.....	56
10 Foto Huerta Rincón del Valle. Fuente: Gina.....	59
11 Foto Huerta Las Hadas. Fuente: María E.	61

Lista de Símbolos y abreviaturas

Abreviatura	Término
<i>FAO</i>	Food and Agriculture Organization
OBSSAN	Observatorio de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional - UN
<i>SAN</i>	Seguridad Alimentaria y Nutricional
<i>JBB</i>	Jardín Botánico de Bogotá
<i>SA</i>	Seguridad Alimentaria
<i>ONU</i>	Organización de Naciones Unidas
INSAN	Inseguridad Alimentaria y Nutricional

Introducción

El lugar preponderante de las mujeres como garantes de la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) es reconocido por la institucionalidad (FAO, 2007) (FAO, 2013) (FAO, 2018), por la academia (Lahoz, 2006) (Hidálgo, 2013) (Valoyes, Elizabeth; Vallejo, Pamela, 2012) (Suárez, 2017) y las organizaciones sociales (LaVíaCampesina, 2000) (La Vía Campesina, 2018). El vínculo es claro entre las mujeres campesinas que viven en la ruralidad y la SAN, pero, cuando se plantea la relación entre las mujeres que habitan zonas urbanas y la SAN, los argumentos no son tan claros.

Las experiencias que se abordan en esta investigación son de mujeres que lideran huertas urbanas, con la intención de encontrar relaciones que sean diferentes a las asociadas a las mujeres campesinas, quienes también producen alimentos. De ahí que el título del trabajo plantee “relaciones (no) evidentes” entre las mujeres de las zonas urbanas y la SAN. De esta investigación se espera confirmar que, así como de manera análoga se plantean aportes y relaciones de las mujeres campesinas a la SAN, deben existir aportes y relaciones desde las mujeres de zonas urbanas a la SAN.

Comprendiendo que el concepto de SAN se encuentra en una continua evolución, se considera necesario entender cómo se ajusta este a las nuevas realidades de las personas que habitan las zonas urbanas, población que se encuentra en crecimiento.

En la primera parte de este documento, se plantea el problema de la investigación, en conjunto con la revisión conceptual que nos brindará elementos para realizar el análisis de la información. Los temas en los que se busca profundizar son la SAN, las huertas urbanas y los aportes de las mujeres a la SAN. Adicional, en esta parte se revisan adelantos investigativos previos que nos dan luz sobre los posibles resultados que se encuentren.

En un segundo momento, se explica el modelo metodológico que se adopta para recolectar la información y para ordenar y analizar la misma. Dicho modelo se enmarca

en las investigaciones de cohorte cualitativo. Es importante anotar que en este punto se construye el texto investigativo el cual a medida que se va creando permite ir realizando pequeños análisis.

En el tercer momento se realiza el análisis de la información ordenada en el texto investigativo y se procede a la construcción de las conclusiones del trabajo investigativo.

1. Capítulo 1 Planteamiento del Problema

1.1 Justificación

La búsqueda constante por la SAN debe trascender la forma en que actualmente se comprende. El manejo que se da al concepto desde la política pública presenta límites para permear la vida cotidiana de las personas, gran parte de la ciudadanía no es consciente del rol que desempeñan en la materialización de la SAN. Adicionalmente las instituciones reducen el concepto de SAN a un problema de desabastecimiento de alimentos en unos casos y acceso a los alimentos (Figueroa Pedraza, 2005) en otros, como lo refiere Medina (2019), donde los protagonistas son los “productores de alimentos”, quienes se encuentran principalmente en la ruralidad y paradójicamente en condiciones precarias (Medina, 2019). Sin embargo, ya que la población rural está diezmada por múltiples factores y la población urbana incrementa, es válido pensar en qué va a suceder con la SAN si los protagonistas ya no se encuentran en la ruralidad, lo que a su vez lleva a preguntarnos ¿acaso la SAN solo se materializa en lo rural?

El logro de la SAN necesita de la participación de toda la comunidad, tanto de hombres como de mujeres (FAO, 2018), de hecho, el papel de las mujeres en los países en desarrollo para la consecución de la SAN se encuentra fuertemente argumentado para las mujeres rurales “campesinas” (FAO, 2011) (FAO, 2013), pero cuando se indaga sobre el papel de las mujeres en zonas urbanas y consecución de la SAN, no se genera el mismo eco. Indagar a profundidad sobre la última relación puede contribuir al desarrollo de definiciones y miradas más amplias y holísticas de la SAN.

Organismos multilaterales como la FAO (por sus siglas en inglés: Food and Agriculture Organization) reconocen la relación entre “mujeres rurales” campesinas y SAN, al afirmar que ellas contribuyen a empresas agrícolas y rurales en calidad de agricultoras, trabajadoras, empresarias, cuidadoras, desempeñando funciones variadas las cuales obedecen al contexto donde se encuentren (FAO, 2011).

Este reconocimiento viene tomando fuerza en los gobiernos de los países del “tercer mundo” desde los años 80’s hasta la actualidad. En Colombia por medio de nuevas políticas de enfoque *eficientista* o *productivista* (Díaz Susa, 2002), se reconoce el papel

de la mujer rural en la SAN, con el fin de ajustar el desarrollo del país a los lineamientos de los pactos internacionales. Un ejemplo es la *política para la mujer campesina e indígena*, del documento del Consejo Nacional de Política Económica y Social, CONPES, 2109 de 1984, cuyo propósito era:

“cambiar las condiciones de participación económica, política, cultural y social de las mujeres campesinas para lograr mayor eficiencia en sus labores productivas y mejorar su calidad de vida y la de sus familias (CONPES 2109 de 1984).”

Frente al discurso que propone FAO sobre mujeres y SAN, donde aparentemente la relación de la SAN con las mujeres es netamente económica y solo es para las “mujeres rurales” campesinas, emergen dos tensiones: La primera es si este vínculo se puede reducir solo a esta relación económica o si existen otros aspectos relevantes en esta relación. La segunda es, si esta misma relación aplican para las mujeres de las zonas urbanas. Esto último, pensando en el crecimiento poblacional en áreas urbanas del país¹ y en la no visibilidad de la mujer urbana y su papel para la consecución de la SAN.

Las autoras Valoyes y Vallejo (2012) se acercan al abordaje de dichas tensiones en una investigación, donde identifican que mujeres indígenas que habitan zonas urbanas de la ciudad de Bogotá, se relacionan con el concepto de SAN (adaptado por el Observatorio de Soberanía y Seguridad Alimentaria Nutricional–OBSSAN- del INCAP), por medio de estrategias para superar la inseguridad alimentaria. Estrategias como la reducción de los tiempos de comida o de porciones consumidas, compra de alimentos en un lugar económico, aumento de sus jornadas laborales (auto explotación obligada) y la creación de redes de apoyo con otras mujeres, salen a la luz en la investigación (Valoyes, Elizabeth; Vallejo, Pamela, 2012).

El concepto de SAN que abordan las autoras, permite identificar diversas maneras en las que se relacionan las mujeres y la SAN. De manera, que para nuestro fin se acudirá a este concepto, puesto que permite evidenciar nuevas formas de relación de las mujeres

¹En 1960 el 53,7% de la población se situaba en zonas rurales y el 46,3% en urbanas, mientras que para el 2017 los valores se invierten donde el 19,6% habita zonas rurales y el 80,4% en zonas urbanas, datos para Colombia (BancoMundial, 2019)

con la SAN, y reconoce la diversidad de las mujeres, mostrando relaciones adicionales a las económicas propuestas por FAO, lo que permite comprender relaciones complejas que obedecen a las diferentes condiciones de vida de las mujeres que habitan zonas urbanas, como su relación con el territorio, con el cuidado de las familias, sus labores productivas y reproductivas, su clase, su etnia entre otras.

La presente investigación busca identificar relaciones entre las mujeres que habitan zonas urbanas y la SAN, en especial las no evidentes, es decir relaciones que van más allá de las identificadas en la producción de alimentos que se enlazan directamente con un componente económico, relaciones planteadas por FAO.

Por lo último en mención, es que las huertas urbanas se convierten en un epicentro clave para la presente investigación en dos aspectos, el primero es que son lugares dentro de la ciudad donde se pueden producir alimentos para el autoabastecimiento y la comercialización, contribuyendo a garantizar la disponibilidad y acceso de alimentos de las personas que participan de la huerta. El segundo aspecto, es que las experiencias de huertas urbanas según la revisión de Warren (2015) son lideradas en un 60% por mujeres (Warren, Hawkesworth, & Knai, 2015); para Bogotá en un ejercicio de caracterización de huertas caseras urbanas encabezado por el Jardín Botánico de Bogotá en convenio con la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en el 2016, encuentra que, de las 25 huertas acompañadas por el Jardín Botánico, las 25 son lideradas por mujeres (Salamanca Córdoba, 2016), lo que nos indica que las huertas urbanas cuentan con una activa participación y liderazgo de mujeres.

De la presente investigación se espera, la identificación de otras formas de relación de la SAN con las mujeres residentes de zonas urbanas, las cuales puedan permitir un acercamiento a caminos para la materialización de la SAN en lo urbano y permitir reconocer y posicionar los aportes de las mujeres un tema que se debe fortalecer en vías del crecimiento tanto de las ciudades como de la población urbana.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Analizar las relaciones entre la SAN y las prácticas de mujeres que habitan zonas urbanas de Bogotá a partir del contexto Huertas Urbanas.

1.2.2 Objetivos específicos

- Identificar las prácticas relacionadas con la SAN, que las mujeres en zonas urbanas realizan alrededor de las experiencias de huertas urbanas.
- Analizar las prácticas relacionadas con la SAN de las mujeres de zonas urbanas a la luz de las experiencias y vivencias de ellas mismas.
- Contrastar las prácticas de las mujeres que habitan la zona urbana de Bogotá con las dimensiones del concepto de SAN del OBSSAN.

1.3 Marco Conceptual

Las relaciones y/o prácticas de mujeres en torno a situaciones de SAN en el contexto urbano, permiten preguntarse sobre relaciones complejas que se desarrollan desde la cotidianidad, que no necesariamente impliquen consciencia en el actuar, para la consecución de la SAN en zonas urbanas. Por esto es importante definir algunos conceptos que orienten el abordaje y la interpretación de lo que se está leyendo en la realidad.

Algunos conceptos base sobre los cuales se desarrolla este documento son identificados desde la pregunta de investigación planteada en el inicio del proceso, mientras que algunos otros no, ya que al intentar pensar la complejidad de la situación surgen nuevos elementos que enriquecen la percepción y comprensión de las relaciones entre las mujeres habitantes de zonas urbanas y la SAN.

Los conceptos de partida para la discusión son:

[Escriba aquí]

1.4 Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN):

La SAN es un concepto que se deriva del concepto de Seguridad Alimentaria (SA), el cual a su vez es fruto de un proceso histórico por el que atravesó el mundo luego de terminada la segunda guerra mundial. Algunos territorios al finalizar la guerra se encontraban devastados, con una gran destrucción de infraestructura y capital, poblaciones diezmadas, deudas contraídas (Rubio, 2014), y desabastecimiento de alimentos, lo que llevo a la creación de la FAO, entidad internacional permanente que impulsa el concepto de SA de manera asistencial, al liderar y garantizar una alimentación suficiente y adecuada para las personas que viven en países empobrecidos por el flagelo de la guerra y que además busca la disminución de la mortalidad en el mundo (Medina, 2019).

Esta búsqueda de la SA genera directrices internacionales que fomenta la industrialización agrícola de la producción de alimentos al punto que se generan excedentes de cereales en países como estados unidos y algunos europeos. Hacia los años setenta el mundo cruza por una crisis alimentaria que se recrudece con el alto valor del petróleo, la misma, lleva a diezmar los excedentes mencionados con anterioridad. Ante el problema mundial de desabastecimiento de alimentos la organización de Naciones Unidas (ONU) y la FAO convocan la conferencia mundial para la alimentación en 1974, y su objetivo era consolidar un sistema eficiente que aumentara la producción y productividad de alimentos en los países por medio de políticas que garantizaran la SA de los territorios (Rubio, 2014). En este punto se considera que, en el marco de la SA, se debe garantizar una producción de alimentos y tener una disponibilidad de estos para todas las personas que cruzan por hambre (Maletta, 2014).

Hacia los mediados de los setentas toma auge la implementación de subsidios alimentarios y los programas de ayudas alimentarias para superar la crisis, sin embargo, estos no son suficientes para cerrar la brecha de hambre que continuaría con subidas y bajadas por 20 años más. La crisis agroalimentaria de la posguerra de los 80's, debida al declive del crecimiento de la productividad del trabajo en Estados Unidos, la disminución del valor del dólar, aunado con el incremento del precio del petróleo y por lo mismo de las materias primas, son factores que determinan la crisis. En los 90's el impulso que toma Estados Unidos para salir de la crisis y retomar su control sobre el mercado alimentario mundial, genera una bonaza financiera para ellos mismos y para los países con musculo

económico fuerte, a costa de los países “en vía de desarrollo” que en los 80’s inician un proceso de endeudamiento con los bancos estadounidenses (Rubio, 2014).

Durante este tiempo el concepto de SA evoluciona y se adiciona el acceso a los alimentos como un eje equiparable a la disponibilidad de alimentos donde también se contempla el acceso económico de las personas (Medina, 2019), este cambio en el concepto destaca porque se pasa de una suficiencia de alimentos para el mundo a un énfasis en el acceso de los mismos de manera individual para que puedan consumirlos, el problema no está, en proveer y producir alimentos, sino en garantizar que todos reciban una parte (Maletta, 2014).

En los noventas, al concepto se adiciona aspectos nutricionales como la calidad nutricional y el aprovechamiento biológico, que complejiza el abordaje de la ahora llamada Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN), en 1996 la FAO en la cumbre mundial sobre la alimentación plantea que existe SAN cuando:

“todas las personas tienen acceso en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida (PESA-Centroamérica, 2011).

Sin embargo, el abordaje actual de la SAN minimiza el problema del hambre al medicalizarlo (Medina, 2019), de tal manera que se cambia de problema mundial, ya que se deja de hablar del hambre para dar fuerza al problema de la Inseguridad Alimentaria y Nutricional (INSAN) y a la malnutrición en especial por déficit (desnutrición). Según Pachón (2019) la adición del aspecto nutricional contribuye a individualizar el problema de la desnutrición (Pachón Romero, 2018), lo que cambiaría el abordaje de la problemática, de manera que aun que al individualizar se podría pensar en una intervención específica de la problemática, se deja de lado el abordaje radicular.

Del concepto de SAN se consideran cuatro elementos centrales para su consecución, el primero es la disponibilidad de alimentos donde se debe garantizar la calidad y cantidad suficiente de alimentos para alimentar al mundo, el segundo es el acceso a los alimentos por parte de todas las personas, el aprovechamiento biológico como tercero, hace alusión a que la alimentación debe traer consigo bienestar nutricional para las personas y

[Escriba aquí]

por último pilar de la estabilidad del acceso y la disponibilidad permanente a los alimentos (FAO, 2007).

Aunque el concepto de SAN cambia para plantear una solución al problema del hambre y se le da profundidad a la discusión de los pilares centrales, no logra su cometido, ya que las políticas desarrollistas para el agro de la mano de los programas de asistencia alimentaria, surgen de los pilares y se anclan al modelo económico imperante neoliberal, el cual según Rubio (2014), permite el control del mercado agroalimentario por privados cuyo interés es netamente económico, a costa del hambre y la malnutrición de poblaciones vulnerables y naciones empobrecidas, profundizando contradicciones del modelo económico per se (Rubio, 2014).

Actualmente, el problema de la INSAN desde la institucionalidad tiene un manejo desde la disponibilidad y el acceso individual, y aun cuando el concepto de SAN ha cambiado no se ha logrado una transformación estructural para el abordaje de la problemática. FAO plantea que fruto de la desigualdad se encuentra la INSAN, la desnutrición, el hambre oculta, el sobrepeso y la obesidad ya que estas situaciones afectan de manera diferenciada a personas de bajos ingresos, a personas étnicamente diferenciadas, a familias rurales y a las mujeres, es en estos grupos es donde se evidencia de manera más cruda el hambre (FAO, 2018).

1.4.1 SAN y Mujeres

Desde la FAO (2018) se plantea que es necesario transformar los sistemas alimentarios, donde prime la igualdad y así garantizar una mejor alimentación para todas las personas. En este punto donde las mujeres cumplen un papel preponderante para la consecución de la SAN. De una forma más breve se plantea que es necesario cerrar la brecha de desigualdad entre hombres y mujeres², como un punto clave para superar la INSAN. Las inequidades que afectan a las mujeres por ser mujeres se presentan en todo el sistema agroalimentario, pasando por no visibilizar el trabajo agrícola femenino, menor acceso a recursos productivos, menor acceso a créditos y asistencia técnica, aunado con la

² De la brecha entre hombres y mujeres y la SAN desde la FAO se plantean claras intervenciones desde el 2011, en el documento “El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Las mujeres en la agricultura cerrar la brecha de género en aras del desarrollo” (FAO, 2011).

feminización de las tareas cotidianas al interior de los hogares (FAO, 2018), afectan una mayor producción de alimentos en el campo.

Para la Investigadora Hidalgo (2013), la comunidad internacional ha realizado un esfuerzo de iniciativas que resaltan el papel protagónico de la mujer rural en la reducción del hambre y la pobreza desde el campo normativo³, así como en la publicación de recomendaciones para los países más pobres, sin embargo, la investigadora refiere que la opinión de las mujeres basada en su experiencia es que no se tiene el establecimiento de políticas concretas de adjudicación de recursos para las mujeres (Hidálgo, 2013).

La legislación colombiana respecto a los derechos de las mujeres reconoce el derecho a la tierra y tiene algunas normas favorables para las mujeres rurales como, la ley 721 de 2002 que tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales de bajos recursos y la ley de víctimas y restitución de tierras que incluye en sus principios el enfoque diferencial. Respecto a normativa para mujeres de zonas urbanas esta no es explícita para este grupo poblacional, según la consejería presidencial para la equidad de la mujer en el país se cuenta con 15 leyes y decretos que son favorables para las mujeres en general, donde el tema principal de los mismos es la no violencia contra las mujeres (Consejería presidencial para la equidad de la mujer, 2020).

En el Panorama de la Seguridad Alimentaria para América Latina del 2018, afirman las organizaciones intergubernamentales (FAO, OPS, WFP y UNICEF) en cabeza de FAO, que una de las medidas que se debe tomar para disminuir la brecha de género y de inequidad y así fomentar la SAN es, garantizar a las mujeres por medio de políticas una verdadera inclusión productiva de las campesinas en el sistema agroalimentario, en donde la autonomía económica y la igualdad de derechos de las campesinas sea la normalidad (FAO, 2018), este mensaje es el mismo que se propone desde el 2011 por las mismas organizaciones.

³ Ejemplos son la creación de La Commission in the Status of Women (CSW) por resolución del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ESOSOC) en 1946, comisión encargada del establecimiento de políticas enfocadas exclusivamente a la promoción de la igualdad de sexos y el avance de las mujeres. También la creación del *Manual sobre género en agricultura* realizado por el Banco Mundial, FAO e IFAD y el informe de la FAO sobre *El estado mundial de la agricultura y la alimentación, 2010-2011* “cerrar la brecha de género en aras del desarrollo”. Además, se encuentran declaraciones ministeriales del ESOSOC en el 2010, la conferencia de Desarrollo Sostenible “Rio +20” en el 2012, entre otras.

[Escriba aquí]

El párrafo que antecede permite identificar que las mujeres para la SAN desde el concepto de FAO, son un elemento que se debe anclar en el sistema agroalimentario con el fin de incrementar la producción de alimentos, lo cual se articula con la forma en la que se ha venido manejando el problema de la INSAN y del hambre por parte de las organizaciones Intergubernamentales, donde la disponibilidad y el acceso a los alimentos son la clave para la solución de los mismo (Acceso que podría estar aumentado ya que las mujeres ahora se les reconoce su trabajo y devengan dinero).

Profundizar en relaciones diferentes de las planteadas por FAO entre las mujeres y la SAN, lleva a pensar que es necesaria otra forma de comprender la SAN; en la búsqueda de nuevas formas de comprender la complejidad de la SAN, desde la academia en el OBSSAN de la Universidad Nacional de Colombia surge un concepto que interrelaciona cuatro pilares de los que emerge la SAN, los cuales son: la seguridad nutricional, la seguridad alimentaria, la seguridad humana y la seguridad ambiental. En este nuevo concepto destacan la dimensión de la seguridad ambiental y dimensión de la seguridad humana, las cuales permiten concebir un panorama diferente de la SAN, que robustece el valor humano y ambiental en todas las implicaciones del proceso de garantizar una cantidad adecuada de alimentos destinados para el consumo humano.

El OBSSAN define la SAN como:

“el derecho que tienen todas las personas a que el Estado les garantice en forma oportuna, digna y permanente, la disponibilidad y el acceso a los alimentos y al agua potable, de manera permanente, y digna, en cantidad suficiente y en calidad adecuada, o las condiciones para lograrlos, asegurando su consumo y utilización biológica, para alcanzar un óptimo estado de nutrición, salud y bienestar que contribuya en su desarrollo humano y les permita ser felices” (OBSSAN, 2016).

El plantear la SAN como un derecho, implica la consecución de varios derechos al mismo tiempo, los cuales se relacionan con el plano social, económico y humano (Valoyes & Del Castillo, 2016) por este motivo el concepto propuesto por el OBSSAN permite una mirada holística donde está claro que el problema de la INSAN no es un problema de producción de alimentos.



La Seguridad Alimentaria se refiere a la disponibilidad de alimentos, al acceso de estos por parte de las personas y su consumo, lo que significa que abarca desde la producción de los alimentos hasta el

Ilustración 1 SAN un concepto integral e integradora OBSAN 2008

momento antes de consumirlos, mientras que la Seguridad Nutricional se enfoca en la ingesta de los alimentos y la utilización de los nutrientes por el cuerpo, es decir la metabolización de los nutrientes.

La seguridad ambiental en relación con SAN se plantea desde el problema de la sobrecarga al medio ambiente y al planeta, con los procesos de producción de alimentos (industrialización intensiva como los monocultivos), incremento en la demanda de energía, el aumento de los costos de producción agrícola, los efectos del cambio climático, el consumismo, la dependencia de importaciones y el crecimiento demográfico acelerado que impiden garantizar la SAN y la vida misma (Fernández, 2005) (Hines & Balisteri, 2016)

La seguridad ambiental permite identificar que la forma en que se está tratando la INSAN y el hambre, por medio de incrementar la producción y el abastecimiento de alimentos no es una solución y que por el contrario a largo plazo esta “solución”, genera un deterioro del ambiente y altera los ciclos naturales del planeta, al igual que el ciclo de todas las especies que lo habitamos.

Comprendiendo que la naturaleza provee recursos limitados para la supervivencia de las personas, es importante reconocer que se deben realizar intervenciones sostenibles que aminoren el impacto del paso de las personas por el planeta y que permita al mundo

[Escriba aquí]

recuperarse de la devastación de la naturaleza impartida por la humanidad que justifica su actúa en el marco de la búsqueda del desarrollo económico.

El concepto de Seguridad Humana puede entenderse de múltiples formas y debe comprenderse que se propende por el bienestar y dignidad de la mayoría en lugar del bienestar particular. El referente utilizado para el desarrollo del concepto es Sen, el cual refiere que se debe ampliar el enfoque para el abordaje de la lucha contra el hambre de manera simultánea, donde se realice énfasis en combatir la pobreza y no solo la producción de alimentos, ya que los alimentos son un bien que debe ser alcanzables para todas las personas (Sen, 2003). Es en este punto donde la seguridad humana, fortalece el concepto de SAN porque permite desde sus múltiples seguridades (Seguridad Económica, Seguridad Alimentaria, Seguridad en Salud, Seguridad Personal, Seguridad Ambiental, Seguridad Política y Seguridad de la comunidad) profundizar en la disminución de la pobreza de una manera integral que contribuya a la mitigación del hambre (FAO, 2013).

Realizando una lectura en clave de mujeres y SAN, la seguridad humana permite identificar nuevas formas y perspectivas de abordar los problemas del hambre y la INSAN, para construir soluciones integrales, comprendiendo que no hay una única solución para todo el andamiaje que trae consigo el hambre. En este caso, si las mujeres mitigan situaciones de vulnerabilidad relacionadas con el hambre y la INSAN, se puede decir que están contribuyendo a la construcción de la SAN misma.

El feminismo campesino popular, desarrollado por las mujeres de la Vía Campesina, refieren que se debe resaltar el papel de la mujer campesina. El feminismo campesino nace de las experiencias propias de las mujeres en los territorios, este promueve el valor de la agricultura campesina y cuestiona el proceso de explotación de la tierra, el acaparamiento de tierras, del agua y el extractivismo. El feminismo campesino plantea una forma diferente de relacionarse entre los humanos y la naturaleza, ellas refieren que:

“...Hay que comprender el proceso de producción de alimentos como una relación más armónica y también como espacio de vida en el que construir valores. Se

trata de rescatar y de crear nuevas formas de vivir que se han perdido con la entrada del capitalismo...” (La Vía Campesina, 2018)

Respecto a la relación entre los hombres y las mujeres, el feminismo campesino refiere que se debe terminar la jerarquía de poder en las familias campesinas, en los espacios organizativos y en los espacios comunitarios. Estas nuevas formas de relaciones contribuyen a la consecución de la Soberanía Alimentaria (La Vía Campesina, 2018).

El ecofeminismo por su parte dentro de sus múltiples interpretaciones plantea, que existen vínculos entre la dominación de la naturaleza y la opresión de las mujeres. La autora García Forés (2012) refiere que el sistema capitalista imperante se levanta sobre el patriarcado y este sistema se sustenta en el trabajo gratuito de las mujeres, así como en el expolio de la naturaleza. García afirma que el sistema agroalimentario actual evade sus responsabilidades medio ambientales y que este sistema no fue elegido por las mujeres y sin embargo el mismo se vale del trabajo gratuito de las mujeres y al igual que de los recursos naturales (García Forés, 2012). El interés del ecofeminismo es eliminar todos aquellos factores que contribuyen a la dominación, subordinación y explotación sistemática de la mujer y la naturaleza, desarrollando nuevas perspectivas y prácticas, donde a su vez se permiten nuevas relaciones con el medio ambiente (Triana, 2016).

Breve conjetura frente a la conceptualización de la SAN

Aunque los conceptos de SAN que se han abordado hasta el momento son diferentes, es importante comprender que el desarrollo conceptual del OBSSAN, parte del concepto institucional de la FAO, el cual no respondía a la complejidad y al gran espectro de las implicaciones de la SAN; por lo tanto los dos conceptos tienen de base la misma matriz de inteligibilidad según Butler (Canseco, 2018), es decir que el concepto da por sentado elementos arbitrarios en los roles y funciones de las mujeres y los hombres en el marco de la heteronormatividad, donde se les otorga un significado específico y esto define la manera en que se relaciona la SAN con las mujeres.

[Escriba aquí]

En síntesis, como el concepto del OBSSAN-UN deriva de uno previo, y este previo da por hecho unas formas de relación entre las mujeres y la SAN, es importante tener presente este hecho para la identificación de nuevas formas de relaciones entre las mujeres y la SAN, ya que el concepto del OBSSAN_UN en su génesis no enfatiza en la construcción de nuevas formas de relaciones entre las mujeres y la SAN, si no que pretende ampliar el espectro para la comprensión de SAN desde las diferentes dimensiones que se mencionan atrás.

1.5 Huertas Urbanas:

La agricultura urbana es un tema que ha tomado fuerza en el mundo desde finales de los años 80's. Esta se ha asociado con elementos ambientales, socioeconómicos como el desarrollo sostenible, la insuficiencia alimentaria, agricultura ecológica, calidad de vida y la degradación ambiental entre otros temas. Esta iniciativa destaca por el hecho que provee alimentos a bajos costos sin generar un alto impacto ambiental en las zonas urbanas y periurbanas, de manera que se ha fomentado en algunas ciudades donde se busca vincular niños, jóvenes y adultos a la estrategia (Hermi-Zaar, 2011)

El concepto de agricultura urbana y periurbana es propuesto por el comité de agricultura de la FAO en 1999, donde la definen como:

“[...]pequeñas superficies (por ejemplo, solares, huertos, márgenes, terrazas, recipientes) situadas dentro de una ciudad y destinadas a la producción de cultivos ... para el consumo propio o para la venta en mercados de la vecindad. La expresión agricultura “periurbana” ... se refiere a unidades agrícolas cercanas a una ciudad que explotan intensivamente granjas comerciales o semicomerciales para cultivar hortalizas y otros productos hortícolas, criar pollos y otros animales” (FAO-COAG, 1999).

Para el Jardín Botánico de Bogotá (JBB) es:

“[...]un sistema de producción definido como la práctica agrícola que se realiza en espacios urbanos dentro de la ciudad o en los alrededores (agricultura urbana y periurbana), en zonas blandas (antejardines, lotes) o en zonas duras (terrazas, patios), utilizando el potencial local como la fuerza de trabajo, el área disponible, el agua lluvia y los

residuos sólidos, articulando conocimientos técnicos y saberes tradicionales, con el fin de promover la sostenibilidad ambiental y generar productos alimenticios limpios para el autoconsumo y comercialización, fortaleciendo el tejido social[...]" (JBB, 2009).

Según la FAO, la agricultura urbana practicada de una forma adecuada contribuye a la seguridad alimentaria en tres aspectos a saber: 1) Aumentar la cantidad de alimentos disponibles, 2) Aumentar el grado de frescura de los alimentos perecederos de los consumidores urbanos y 3) Ampliar ofertas de empleo productivo (FAO-COAG, 1999).

Para las investigadoras Hines & Balistreri (2016), la agricultura urbana beneficia los hogares urbanos ya que:

- 1) Mejora el consumo de alimentos a nivel familiar a través de la diversificación de la dieta y el incremento de la cantidad de alimentos consumidos.
- 2) Ahorro en los gastos de comida. Este puede ser usado en los gastos de vida y educación.
- 3) Provisión de una fuente de ingresos a través de la venta de productos sobrantes, especialmente para las personas que trabajan en el sector informal.
- 4) Promoción del empoderamiento de género a través del incremento y la diversificación de los ingresos de las mujeres, así como procurar a las mujeres un rol más dinámico dentro del hogar y,
- 5) Crecimiento de la economía local a través de la producción, empaque y comercialización de los productos alimenticios.

1.6 Género

La activista Julieta Paredes (2008), desde el feminismo comunitario define el género como una categoría relacional que siempre está develando la posición inferior asignada por el patriarcado a las mujeres. El abordaje de la categoría pone el foco principalmente en las relaciones asimétricas entre mujeres y hombres, y en la subordinación social que se genera de ellas como uno de los mecanismos del sistema (Paredes, Una ruptura epistemológica con el feminismo occidental, 2010). En la reconceptualización del género,

[Escriba aquí]

la autora refiere que este es una categoría política relacional que desnuda el sistema opresor, entendido como un patriarcado colonial-neoliberal. El Patriarcado se concibe como la base de todas las opresiones, de todas las explotaciones, de todas las violencias y discriminaciones que vive la humanidad (mujeres, hombres y personas intersexuales) y la naturaleza, históricamente construidas sobre los cuerpos sexuados de las mujeres (Paredes, Julieta, 2017)

Por otra parte, la autora Blázquez Graff (2012), plantea que el género es un organizador de la vida social, el cual interacciona con muchas otras categorías como la raza, etnia, clase, edad y preferencia sexual. En ese sentido, el género permite entender cómo este modelo de organización determina la experiencia vital de todas las personas. Por ejemplo, se podría plantear un análisis de género en relación con el espacio, porque las mujeres y los hombres experimentan de un modo distinto los lugares y espacios, y tales diferencias forman parte de la construcción social del lugar y del género. Es decir que, que no sólo es distinto habitar un espacio como hombre o como mujer, sino que, además, no es lo mismo ser mujer en espacio rural que en uno urbano (McDowell, 1999).

El abordaje de esta categoría adquiere un carácter político en la medida en que su comprensión desde el feminismo se encamina a la superación de las mencionadas subordinaciones y asimetrías, que históricamente han dejado principalmente a las mujeres en desventaja. Parafraseando a Blázquez, es necesaria la acción para hacer equitativa esa vida social (Blázquez Graf, 2012).

La exclusión de las mujeres y el no reconocimiento de sus trabajos implica que su quehacer se dificulte y se precarice. Al hacer poco visible o nulo el trabajo y aporte de las mujeres, se priva a comunidades enteras de los desarrollos y avances de las mujeres que pueden contribuir a la mejoría en diferentes espectros de las vidas de las personas.

Para esta investigación el abordaje del género como categoría de análisis, permitirá identificar maneras mediante las cuales las mujeres se relacionan con la SAN, tomando como referencia sus experiencias de liderazgo y participación en huertas urbanas, buscando visibilizar la importancia de los aportes que han venido desarrollando para la SAN, no sólo para que su reconocimiento tome fuerza, sino también porque dichos aportes contribuyen de manera importante al desarrollo y consecución de la SAN.

1.7 Estado del Arte

Las investigaciones y trabajos que se han desarrollado sobre la relación entre las mujeres y la SAN para este caso se dividirán en tres visiones diferentes, una mirada desde la institucionalidad, una segunda mirada desde la academia y una tercera mirada desde las organizaciones sociales.

1.7.1 Desde la institucionalidad

FAO, en su libro “El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Mujeres en la agricultura” del 2011, propone que la contribución de la mujer a la agricultura es importante y por lo tanto es crucial disminuir las brechas de género, con el fin de mejorar la productividad de hombres y mujeres, lo que a su vez mejoraría las condiciones de salud, educación y alimentación de las familias, aumentando el capital humano y disminuyendo la pobreza (FAO, 2011).

Además, en su política sobre igualdad de género del 2013, destaca el papel predominante de la mujer rural en la SAN, donde se profundiza en que son las mujeres las responsables de la selección y preparación de alimentos, así como del cuidado y alimentación de los integrantes de las familias campesinas (niños y adultos), además de participar y liderar activamente fases del proceso de producción asociados a las siembras y cosechas de alimentos (FAO, 2013).

1.7.2 Desde la Academia

Carmen Lahoz (2006) argumenta que la mujer rural es garante de los cuatro pilares de la SAN (Disponibilidad, acceso, aprovechamiento biológico y estabilidad) retomando el concepto de la FAO, ya sea como productoras de alimentos, generadoras de ingresos, conocedoras de la biodiversidad local, procesadoras de alimentos y responsables del estado nutricional familiar, ya que proveen hasta el 90% de la demanda de alimentaria de los sectores más desfavorecidos de la población (Lahoz, 2006).

Los autores Ramírez y Tobar al igual que de Lahoz, parten de la definición de SAN de la FAO y la normativa internacional frente a la defensa de los derechos de las mujeres y

[Escriba aquí]

concluyen que, se debe considerar a las mujeres rurales como actor importante en el aseguramiento de la alimentación y por tanto debe gozar de derechos que le garantice acceso, uso y control de los diferentes recursos, comprendiendo la necesidad de un enfoque multisectorial de la SAN para los países (Ramírez & Tobar, 2010).

Las investigadoras Suárez y Del Castillo (2017) plantean que el empoderamiento y la asociatividad de las mujeres campesinas contribuyen a superar la INSAN de sus familias y su comunidad. Las investigadoras tomando como referencia el concepto de SAN del OBSSAN-UN, plantean que en los hogares que se perciben en INSAN vista desde el acceso, presentan mayores procesos de participación y por consiguiente de asociatividad. No obstante, evidenciaron que promover en las mujeres el liderazgo, la toma de decisiones, asistencia técnica y autonomía económica, no es suficiente para lograr reales procesos de empoderamiento y por ello es necesario que las organizaciones campesinas y los organismos gubernamentales le apunten a proceso asociativos con un enfoque de género transversal donde se brinden espacios de participación en la cual hombres y mujeres cuestionen los roles tradicionales en el hogar y busquen transformar las relaciones de inequidad y desigualdad, de esta forma se contribuirá a mejorar la SAN. (Suárez, 2017).

Frente al tema de lo urbano y al SAN, se evidencia en un estudio de Oseguera sobre percepción social de la SAN entre amas de casa del estado de Michoacán en México, que ellas identifican situaciones de inseguridad alimentaria (INSAN) principalmente en la calidad de los alimentos (Osegueda Parra, 2010). Pensando en clave de las relaciones entre mujeres urbanas y SAN nos lleva a pensar que de esta forma se relacionan ellas con la SAN misma, identificando INSAN en lo urbano.

En una investigación realizada a mujeres indígenas de los pastos, habitantes en la zona urbana de Bogotá y la materialización de estrategias para superar la INSAN, se encontró que la mujer es la base de la SAN en sus familias y que realiza estrategias que limitan el derecho a la alimentación de ellas mismas, en pro del bienestar de los integrantes de sus familias. Se identificaron estrategias como la reducción de los tiempos de comida o de porciones consumidas, compra de alimentos en un lugar económico, aumento de sus jornadas laborales (auto explotación obligada) y la creación de redes de apoyo con otras mujeres (Valoyes, Elizabeth; Vallejo, Pamela, 2012).

1.7.3 Desde las organizaciones sociales

El movimiento internacional campesino La Vía Campesina en su III conferencia internacional del 2000 reconocen que son “un movimiento de completa igualdad y valor tanto para los hombres como de mujeres”, motivo por que deciden incluir el concepto de género en sus análisis para la construcción de soluciones inclusivas, justas y factibles a largo plazo, con el fin de construir comunidades rurales sostenibles y saludables que cuidan la tierra para lograr la SAN genuina de largo plazo. En esta conferencia se definen tres principios y compromisos que se debe cumplir el movimiento, el primero igualdad y derechos humanos, el segundo justicia económica y el tercero desarrollo social (LaVíaCampesina, 2000)

En la IV Asamblea de mujeres del 2013 se socializa el Manifiesto Internacional de la Mujeres del Campo, donde se constata que el trabajo de las mujeres es invisibilizado, el trabajo del cuidado no es asumido colectivamente, las mujeres tienen sobrecarga de trabajo y además son víctimas de violencia estructural (feminicidios, son criminalizadas, no tienen acceso a la tierra, son víctimas de la guerra lo cual exacerba la violencia económica y sexual) (LaVíaCampesina, 2013).

En el 2017 en la declaración política de la V asamblea de mujeres de la Vía Campesina, se reafirma el manifiesto de la IV asamblea de mujeres del 2013 y además promocionan el feminismo campesino y popular, que plantea nuevas relaciones de género basadas en la igualdad, el respeto, cooperación y reconocimiento mutuo para la transformación social, por la autonomía, la defensa y protección de la agricultura campesina y por la soberanía alimentaria (LaVíaCampesina, 2017)

Otro estudio que permite una percepción diferente de las relaciones de las mujeres urbanas y la SAN la podemos ver en la experiencia de las mujeres de la fundación herrera en Madrid, Cundinamarca, la cual muestra como ante el proyecto agroindustrial de las flores, un grupo de mujeres se articulan y en torno a huertas de cultivos orgánicos se constituyen en un referente para cuestionar su propia configuración como trabajadoras capitalistas y sus vivencias corporales, por medio de una estrategia pedagógica intergeneracional (Velosa & Lara, 2014).

[Escriba aquí]

2. Capítulo 2 Métodos de Investigación

Este trabajo se encuentra enmarcado en las investigaciones de corte cualitativo y utiliza herramientas del mismo tipo.

2.1 Metodología Cualitativa

La Investigación cualitativa es una forma de entender un hecho de forma compleja, donde se busca comprender fenómenos sociales desde la misma óptica del actor en configuraciones naturales, dando énfasis a los significados, experiencias y opiniones de los actores sociales (Romo & Castillo, 2002). Este tipo de investigación produce datos descriptivos los cuales se ajustan al objetivo de este trabajo, en la medida que se busca evidenciar relaciones entre el concepto teórico de la SAN y prácticas de mujeres en zonas urbanas.

Los supuestos teóricos de los que se parten para comprender como se puede evidenciar la relación entre las prácticas de las mujeres de zonas urbanas y la SAN, lleva a entender que los métodos cualitativos por su estructura permiten profundizar en las relaciones, de manera que se establezca un diálogo con las categorías de análisis (Dimensiones de la SAN, género y huertas urbanas) planteadas para esta investigación.

Según Quecedo (2002), la investigación cualitativa y su diseño brinda una facilidad para la recolección de datos empíricos de acontecimientos, comportamientos, pensamientos, entre otras acciones, que llevan a la aplicación de categorías y relaciones que permiten la interpretación de datos, de tal manera que el diseño cualitativo está estrechamente relacionado con la teoría, ya que la teoría se necesita para interpretar los datos (Quecedo & Castaño, 2003). En este punto se consolida la idea de que este tipo de investigación permite identificar relaciones que se pueden contrastar con la teoría de la SAN (puntualmente con las dimensiones de la SAN del OBSSAN).

La investigación cualitativa revaloriza al ser humano como sujeto de estudio y análisis, además de que construye conocimiento de la realidad social, analizando fenómenos sociales desde diferentes puntos de vista (subjetivas del investigador) que dan cuenta de la relación entre los espacios sociales y el sujeto que los ocupa (Taylor y Bogdan, referido por Quecedo 2002).

2.2 Practicas Discursivas

El discurso según Calsamiglia & Tusón (2002) es una práctica social que usa formas lingüísticas para construir formas de comunicación y representación del del mundo real o imaginario. Todos los ámbitos de la vida social, tanto los públicos como los privados, generan prácticas discursivas las cuales están enmarcadas en el discurso y que a su vez pueden ser orales o escritas (Calsamiglia & Tusón, 2002)

La oralidad cumple con la función básica de permitir las relaciones sociales, permite transmitir o expresar sentimientos, emociones, posiciones frente algún tema, describir realidades o imaginarios. Calsamiglia y Tusón referidos por Mendieta afirman que la oralidad en una manifestación del lenguaje que es concebido como un sistema de comunicación y representación del mundo (Mendieta, 2017).

[Escriba aquí]

Como las prácticas discursivas pueden dar información de la realidad, del que hacer mismo de las personas, serán la herramienta que permita ver las relaciones de las actividades que realizan las mujeres en las huertas para que de manera posterior se pueda realizar el análisis de la información encontrada.

2.3 Análisis de contenido Cualitativo

El análisis de contenido se basa en la lectura como instrumento de recolección de información; lectura que debe realizarse de modo científico, es decir, de manera sistemática, objetiva, replicable y válida. Este análisis se realizó al texto construido a partir de la observación y la entrevista semiestructurada, ya que esta técnica como refiere Olabuénaga (2012) permite “leer e interpretar cualquier clase de documento... y estos textos o escritos pueden ser propios o ajenos, un documento escrito por motivaciones personales más que oficiales, o un texto espontáneo o preparado previamente y orientado para su análisis” (Olabuénaga, 2012).

El enfoque de análisis de texto que se realizó es el de crítica narrativa. Es tipo de análisis se distingue por su carácter cualitativo donde la labor de la interpretación del discurso es más importante que el recuento o el balance estadístico de elementos del lenguaje. El análisis del texto se realiza teniendo en cuenta el contexto de este, a manera de una doble lectura, es decir que se realiza una lectura inicial directa, que se refiere al proceso de lectura más común y una segunda lectura que busca relaciones no evidentes (Olabuénaga, 2012).

La lectura analítica de los textos que se construyen a partir de las entrevistas, según Olabuénaga (2012) intenta descubrir “...no solo los contenidos pretendidos por el autor, aquéllos en los que él es consciente, sino además, aquellos datos y significados, que pueden inferirse a partir del texto mismo, como son, los que se refieren a la persona del autor, del lector, de las conclusiones de producción del texto, de la sociedad en la que aquéllos viven” (Olabuénaga, 2012).

Para esta investigación el análisis de contenido se realiza a los textos propios que derivan de las entrevistas semiestructuradas y a las notas tomadas del diario de campo que se lleva a lo largo de la investigación.

2.3.1 Pasos para el análisis del contenido

Rojas (2017), basada en Olabuénaga propone los siguientes pasos para realizar el análisis. Primero se debe construir el texto de investigación, el cual para esta investigación se genera a partir de las entrevistas semiestructuradas y las notas de campo. Posterior a esto el segundo paso es realizar una codificación del texto que puede ser por palabras, párrafos o temas, para este caso se codificara el texto por temas los cuales están definidos por las categorías de análisis de la investigación. El último paso es la inferenciación o análisis del texto codificado (Rojas, 2017).

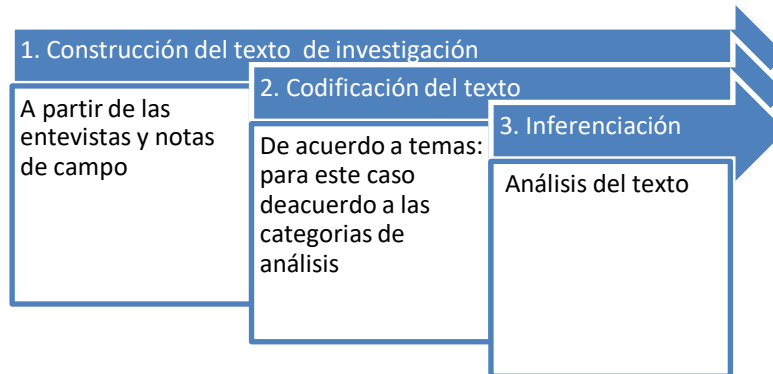


Ilustración 2. Pasos para el análisis de contenido.

Elaboración propia.

2.4 Entrevista Cualitativa

Según Olabuénaga (2012), la entrevista es una técnica que permite a uno o varios individuos transmitir oralmente al entrevistador su definición de una situación en forma de relato. El entrevistador es un facilitador que orienta al entrevistado en su narración y facilita procesos de remembranza por medio de preguntas que a su vez permiten

[Escriba aquí]

comprender los significados y puntos de vista de la o las personas entrevistadas (Olabuénaga, 2012).

Para obtener resultados de las entrevistas no se inicia con preguntas específicas, sin embargo, si se definen temas centrales en los cuales se desarrollará la entrevista, para el caso de esta investigación las preguntas giran en torno a las experiencias de las mujeres en los procesos de las huertas urbanas y elementos que den luz sobre las dimensiones de las SAN-OBSSAN.

La entrevista inicia más como una charla con el fin crear vínculos entre la entrevistada y el entrevistador, de manera que la obtención de la información es lenta, de ahí la importancia de no realizar un solo encuentro, ya que probablemente no se encuentre toda la información necesaria para el posterior análisis (Vasilachis, 2006). Para esta investigación se desarrolló inicialmente un primer encuentro con cada una de las entrevistadas a manera de charla informal, donde se genera algún nivel de empatía y confianza, y posterior a esto se realizó un segundo encuentro donde se parte de la información recolectada en las charlas informales para llevar a cabo las entrevistas.

El tipo de entrevista del que se hace uso en la investigación es de tipo no estructurada, se busca maximizar el significado de lo encontrado, donde el entrevistador controla el ritmo de la entrevista en función de las respuestas y puede alterar el orden y forma de preguntar hasta el punto de añadir nuevas preguntas si es necesario y adopta el estilo de “oyente interesado” pero no evalúa las respuestas (Olabuénaga, 2012). Las preguntas que orientaron las entrevistas se encuentran en los anexos (anexo A).

2.5 Desarrollo Metodológico

2.5.1 Elaboración del texto de investigación

La unidad de análisis de la investigación son los textos de campo que surgen de las narraciones de las mujeres entrevistadas, todas son participes y lideran procesos comunitarios de huertas urbanas en la ciudad de Bogotá.

La elaboración de las preguntas para las entrevistas parte de los objetivos trazados para la investigación y del abordaje inicial que se realizó con cada una de las participantes por medio de las charlas informales. Las preguntas orientadoras para la entrevista semiestructurada se encuentran al final del documento.

Se realizaron en total cinco charlas informales y cuatro entrevistas semiestructuradas, tanto las charlas como las entrevistas fueron grabadas. El encuentro de menor duración fue de una hora y trece minutos, mientras que el más largo fue de dos horas y cuarenta y cinco minutos.

La transcripción de las entrevistas y posterior codificación del texto se realiza de manera manual, para su respectivo análisis.

2.5.2 Elementos de partida para el análisis

Las categorías que se eligieron para realizar la lectura de las realidades de las mujeres son las cuatro dimensiones del concepto de SAN del OBSSAN, Seguridad Alimentaria, Seguridad Nutricional, Seguridad Ambiental y Seguridad Humana, dimensiones que se desarrollan en el marco conceptual de la presente investigación.

Para poder identificar a cuál de las dimensiones apunta los hallazgos de las entrevistas, se tuvo en cuenta conceptos claves que vinculan el hallazgo con la categoría correspondiente, los conceptos mencionados surgen de los factores determinantes planteados por el equipo del OBSSAN-UN en el 2008, los cuales son:

CATEGORIA DE ANALISIS	CONCEPTOS VINCULANTES
Seguridad Alimentaria	Disponibilidad, Acceso y Consumo
Seguridad Nutricional	Ingesta y Aprovechamiento biológico
Seguridad Humana	Tejido Social, Cultura, Recreación y Tiempo Libre, Responsabilidad Estatal, Dignidad, Educación
Seguridad Ambiental	Medio Ambiente, Sostenibilidad ambiental y Forma de Producir.

Tabla 1. Categorías de análisis.

[Escriba aquí]

Es importante resaltar que el género será una constante en el análisis del presente trabajo. Y que puede que se encuentren prácticas de las mujeres que se escapen a los conceptos vinculantes.

2.5.3 Criterios de selección de los escenarios

Los escenarios seleccionados para la investigación son huertas urbanas lideradas por mujeres. Las huertas están ubicadas en la ciudad de Bogotá en la zona urbana de las localidades Rafael Uribe, San Cristóbal, Bosa, Ciudad Bolívar y Suba. Las 6 mujeres que participaron de forma voluntaria en la investigación son lideresas de los procesos de las huertas a excepción de una de las mujeres. Todas ellas participan activamente de todas las tareas que se desarrollan al interior de las huertas. A continuación, se presentan generalidades sobre las huertas:

Lideresa	Huerta	Localidad	Productos Sembrados	Participantes
María E.	Las Hadas	San Cristóbal	Habas, Lechugas, Aromáticas, Tomate de árbol, Acelgas, Especias, Calabaza.	2 personas fijas, 5 personas flotantes
María del Mar y Gina	Rincón del Valle	Rafael Uribe	Lechugas, Papa criolla, Aromáticas, Cubios.	2 personas fijas, 3 personas flotantes y varios niños.
Luz Dary	Colectivo Semillas de Esperanza, Vida y Paz	Bosa	Frijol, Aromáticas, Lechugas, Especias.	5 personas fijas, número de familias no definidas, depende de cada huerta
Yolanda	ASOGRANG	Ciudad Bolívar	Quinoa, Amaranto, Acelgas, Lechuga, Ahuyama, Aromáticas	4 personas fijas, número de participantes flotantes es fluctuante mínimo 4
Carmen	En casa	Suba	Lechugas, Aromáticas, Especias.	1 persona fija

Tabla 2. Descripción general de las huertas

Todas las huertas parten de una base de trabajo comunitario de personas que viven cerca de donde se ubica la huerta, no son trabajadas de manera exclusiva por una sola

familia. Solo una de las huertas se encuentra en la casa de la lideresa, las demás están ubicadas en terrenos que se han rescatado en los barrios y otras al interior de jardines o colegios que han gestionado la asistencia técnica de las huertas para el caso de Luz Dary. El objeto principal de las huertas es el autoconsumo y promover el pensamiento sobre la posibilidad de producir alimentos de una manera amigable con el medio ambiente.

Se logran entablar contacto con 6 mujeres de 5 huertas diferentes en la ciudad de Bogotá. Gracias al apoyo de Liliana Fulga y Diana Hincapié del proyecto comunitario de educación y alfabetización para mujeres en Bogotá “Caracolas educativas XISCUA”, quienes facilitaron el contactaron con la Huerta Las Hadas y la Huerta Rincón del Valle. Al colectivo Semillas de Esperanza y Paz se llega por medio de la consulta que sea realiza a Andrea Sarmiento una docente en biología, feminista, que ha participado de procesos comunitarios con mujeres. Con la Mesa de Ruralidad de Suba, la compañera Jenny Monsalve quien es nutricionista referente de la política de SAN para la localidad de Suba fue el enlace y a la Huerta ASOGRANG se llegó por una invitación para conocer el proyecto desde el comité de SAN de la localidad de Usme.

Se realizan 6 charlas informales y 4 entrevistas semiestructuradas, para un total de 10 encuentros del investigador con las mujeres. Idealmente se esperaba que se logran las 6 entrevistas, pero por cuestiones de orden nacional (Paro del 2019), no se pudieron formalizar el total de los encuentros.

Todas las mujeres tienen hijos e hijas, 5 de las 6 entrevistadas viven con su pareja, en cuanto a su nivel educativo 3 son bachilleres, 2 son técnicas y 1 tiene primaria completa. Todas las mujeres que participaron son mayores de 40 años.

3. Capítulo 3 Resultados y Análisis

Después de la doble lectura que se realiza al documento donde se recopila y clasifica la información y de acuerdo con las categorías definidas previamente, se encuentran elementos que son transversales en diferentes categorías. De manera que algunos toman mayor fuerza en unas partes del análisis mientras que en otros refuerzan ideas, teniendo siempre como eje rector las relaciones entre las mujeres que habitan las zonas urbanas y las dimensiones de SAN.

3.1 Liderazgos de las mujeres:

Las huertas urbanas son espacios donde las mujeres lideran el proceso de preparación del suelo, siembra y cosecha de alimentos, además, de la siembra de plantas ornamentales, con ayuda de la comunidad que habita el territorio donde se crea la huerta. A continuación, se presentan datos considerados relevantes sobre las localidades donde están ubicadas las huertas y lo que se observó en las mismas

3.1.1 Datos de las localidades

Según la encuesta multipropósito del 2017, se encontraron las siguientes cifras que nos dan indicios de cómo se encuentran las localidades, de donde se ubican las diferentes huertas que se abordan en la investigación. La situación general de las localidades es: (Secretaría Distrital de Planeación - Bogotá, 2017).

Localidad	Porcentaje de la población de la localidad respecto Bogotá	Porcentaje de hogares con jefatura femenina	Porcentaje de hogares en donde algún miembro de la familia dejó de comer las tres comidas por falta de dinero	Índice de pobreza multidimensional	Gasto promedio mensual en alimentos (miles de pesos)
-----------	--	---	---	------------------------------------	--

Rafael Uribe	4,40%	36,50%	5,40%	6,80%	\$ 433
Ciudad Bolívar	9,10%	40%	3,10%	8,90%	\$ 408
San Cristóbal	4,80%	35,50%	4,50%	7,80%	\$ 442
Bosa	9,10%	33,60%	2,90%	5,30%	\$ 416
Suba	15,90%	38,20%	2,20%	3,20%	\$ 583

Tabla 3. Datos sobre las localidades – Encuesta multipropósito 2017⁴

Frente a los datos es importante identificar que todas las localidades tienen más de un tercio de los hogares con jefatura femenina y que todas las localidades presentan valores por encima del 5% en el índice de pobreza multidimensional a excepción de Suba que es la única localidad en esta investigación que tiene todos los “estratos socio económicos” de la ciudad. Respecto a los hogares que en donde algún miembro de la familia dejó de comer las tres comidas por falta de dinero se encuentra en primer lugar Rafael Uribe y en último lugar Suba.

3.1.2 Huerta las Hadas:

La señora María E. es la lideresa de dos proyectos que promueven el pensamiento medio ambiental, una es la huerta Las Hadas cuyo proceso lleva más de dos años y de creación más reciente el colectivo Las Abejas, conformado por mujeres que defienden la biodiversidad y los derechos del medio ambiente.

La huerta Las Hadas ubicada en la localidad de San Cristóbal Sur, surge después de la participación de la comunidad en una jornada de asistencia técnica del Jardín Botánico de Bogotá (JBB) en el territorio sobre agricultura urbana. La capacitación es gestionada por María E. Con ayuda de las redes sociales y de la voz a voz se convocó a los vecinos y vecinas hasta completar el mínimo de personas que exige el JBB para dar la asistencia técnica.

Mientras se recibía la formación, inicia un proceso de rescate de un sector del barrio que estaba destinado para la construcción de un parque, pero, que se convirtió en un espacio donde los vecinos descargaban escombros de la construcción de sus viviendas. El sector ubicado al respaldo de la casa de María E. está al borde de la

⁴ Población para el 2018 es 7.181.000 cifra consultada del Censo Nacional 2018 de la página <https://www.dane.gov.co/> en la sección de ‘explorador de datos’.

cuenca del río Fucha, cerca de la reserva ecológica El Delirio. Del rescate del sector participan las personas que recibieron la asistencia técnica de JBB y María E.

Aunque el proceso inicia con la participación de hombres y mujeres, actualmente la



huerta es cuidada y mantenida principalmente por María E. y Luisa, una de las señoras que participo de la asistencia técnica y que vive retirada del sector de la huerta. Luisa al igual María E. comparte un amor por la tierra y le apasiona el trabajo con la misma.

3. Foto Huerta Las Hadas – Fuente: María E

Cuando se requiere de trabajo pesado en la huerta María E. pide ayuda a su esposo, pero esta ayuda no es constante en la huerta, ya que el esposo tiene compromisos laborales. María E. aparte de la huerta trabaja de manera independientes elaborando artesanías y productos naturales derivados de la caléndula, al igual que cuidando de su casa, en donde vive con dos de sus tres hijos adultos (hija e hijo), su esposo y sus mascotas.

María E. refiere que siempre le gustado el campo, le recuerda su viva de niña con sus padres. Ella y su familia fueron desplazados por la violencia y luego de perder a su padre llegaron a Bogotá cuando ella tenía 7 años. Para algunos procesos de la huerta como decidir cuándo cosechar algún alimento, María E. consulta a su mamá quien tiene vasta experiencia en los procesos de siembra.

Los conocimientos para el manejo de la huerta luego de la asistencia técnica provienen de la investigación propia que realiza María E. consultando la internet y poniendo a prueba lo que refiere la web. Además, esta la información que obtiene de consultar a su mamá y la información de compartir la experiencia de la huerta con personas que

también tienen huerta o “conocimiento ancestral” como refiere María E. para el caso de un niño que participa de la huerta el cual viene del Vaupés.

Respecto a los procesos de la huerta, la obtención de las primeras semillas fue del vivero de la universidad Jorge Tadeo Lozano y algunas otras de las raíces de alimentos obtenidos en plazas de mercado. En la huerta al momento de cosechar se deja que algunas plantas completen su ciclo de crecimiento completo para obtener nuevamente semillas y otros se cosechan por partes.

Dejar que las plantas completen su ciclo de crecimiento y maduración permite además que polinizadores como insectos y aves habiten la huerta. Es decir que la huerta provee de alimentos a los humanos, a los insectos y aves. En la huerta se prepara abono, humus seco y líquido, que se utiliza en los procesos de fertilización de la misma y como riego para prevenir la proliferación de plagas. Aunque María E. refiere que la huerta no



tiene plagas, que todos los insectos que llegan a la huerta pueden comer de ella y que de manera natural irán apareciendo depredadores que ayuden a regular la presencia de las “plagas”, así se completara el ciclo de la cadena alimentaria.

Los alimentos que se cosechan en la huerta no se venden, generalmente son consumidos por las familias de las participantes de la huerta, otros son cambiados por residuos orgánicos que algunas personas que viven cerca de la huerta llevan para el compostaje y otros son regalados a personas de la comunidad.

4 Foto Huerta Las Hadas. Fuente: María E.

En casa de María E. le han planteado que siembre solo lechugas para poder vender las, sin embargo, ella se abstiene de vender los alimentos de la huerta porque según ella esto implica romper el equilibrio que ya entablo con la naturaleza y no se le retribuye nada a la

[Escriba aquí]

misma. Ella refiere que tendría que dejar de sembrar lo que quiere sembrar lechugas y así se perdería la diversidad de plantas con las que cuenta la huerta.

En la huerta se ha sembrado cubios, tomate de árbol, diferentes tipos de lechugas, uchucas, calabaza, perejil, habas, maíz, mora silvestre, acelgas, tallos y otros productos. Además, se siembran también plantas medicinales y ornamentales como la caléndula, el hinojo, el tomillo, la manzanilla, el romero, pensamientos, sábila, entre otras plantas.

Mantener la huerta ha sido difícil porque, aunque el rescate del terreno se realizó de manera conjunta con la participación de vecinos, algunos otros continúan desechando escombros al lado de la huerta y esta acción afecta el ecosistema de la huerta. Debido a que María E. no puede atender exclusivamente la huerta por sus otras obligaciones, el trabajo en la huerta se puede acumular y las jornadas de trabajo en la huerta pueden ser muy extenuantes.

De manera adicional al trabajo de la huerta María E. y algunos vecinos han trabajado en la recuperación de la cuenca del Río Fucha, limpiando la misma de basura, cortando la especie invasora Retamo Espinoso y sembrando arboles nativos del territorio “Arboloco”, que es además una especie endémica de Colombia.

En la huerta han participado muchas personas que ya no acompañan el proceso, así como otras personas que aparecen cada cierto tiempo. Dentro de estas personas se encuentran las hijas de María E. quienes participaron inicialmente de la huerta, pero, que actualmente tienen otras ocupaciones, sin embargo, una de las hijas, quien ya tiene su hogar conformado, creó en su casa una huerta casera en conjunto con su pequeña niña.

Frente a este hecho María E. está contenta y refiere que la idea es que todos podamos sembrar así sea un solo producto para empezar, a fin de que al momento de la cosecha podamos intercambiar entre nosotros mismo los alimentos.

La participación en la huerta es realizada principalmente por mujeres, al respecto María E. refiere que desde su experiencia pareciera que las mujeres son más “comprometidas” que los hombres y por eso mismo en el colectivo de Las Abejas está constituido por mujeres.

3.1.3 Huerta Rincón del Valle

Esta huerta es liderada por dos amigas Gina y María del Mar, quienes comenzaron trabajando como vigías ambientales y este trabajo las llevo a la construcción de la huerta en su barrio en la localidad de Rafael Uribe. Cada una tiene conformada su propia familia y sus hijos son, como si fueran de las dos, refieren ellas mismas.

La huerta surge con el apoyo de la alcaldía local de la localidad de Rafael Uribe, se construye en unos predios que hace 10 años fueron referidos como zona de alto riesgo no mitigable, los cuales, según un concepto técnico emitido por el distrito, la zona tiene riesgo de remoción en masa. Actualmente el territorio donde esta una parte de la huerta es reconocida como un predio perteneciente al Parque Entre Nubes, razón por la que ahora el Parque ha contribuido con algunos elementos de la huerta.

Sin embargo, aunque algunas administraciones han participado de diferentes maneras en la huerta, Gina y María del Mar, siempre han gestionado elementos y recursos por su propia cuenta para el funcionamiento de la huerta.



5 Foto Huerta Rincón del Valle. Fuente: Gina

La huerta inicia con el trabajo de vigías ambientales en el 2013. Luego de que las lideresas quedan sin empleo deciden continuar con la huerta, sin embargo, se presentan dificultades con la comunidad ya que una de las cosechas se pierde, y aunado con las necesidades económicas de las lideresas, ellas se ven en la necesidad de conseguir otros

trabajos que les represente un ingreso económico para sus hogares, de manera que dejan el proceso de la huerta por dos años.

Pasados los dos años, luego de que la huerta es abandonada y su espacio se usa para dejar residuos orgánicos, obtener leña para cocinar y en vista de las promesas

[Escriba aquí]

incumplidas de un colectivo artístico que llegó al territorio a trabajar con los niños del barrio, Gina y María del Mar nuevamente retoman la huerta y se encargan de reactivarla realizando capacitación a los niños de la comunidad sobre pensamiento medio ambiental, reconocimiento del territorio, fuentes hídricas, flora, fauna y sobre agricultura urbana.

Actualmente Gina es quien está participando en la huerta a tiempo completo, mientras que María del Mar por su trabajo se dedica los fines de semana a la huerta. Junto a ellas dos, participan varias niñas, niños y tres mujeres más de la comunidad, una de ellas la mamá de Gina. Sobre este último punto Gina refiere que la relación con su mamá ha mejorado desde que ella se vinculó al proceso de la huerta.

Además del proceso de la huerta, las lideresas en diferentes épocas del año promueven y desarrollan eventos que ayudan a la comunidad, por ejemplo, en la fecha de navidad las jornadas para ayuda a los habitantes de calle en alianza con la iglesia más cerca del barrio y la gestión para la entrega de regalos a todos los niños de la comunidad. Este tipo de actividades desarrolladas hace que la comunidad confíe en las dos lideresas, por que denotan el compromiso de Gina y María del Mar con la comunidad.



6 Foto Huerta Rincón del Valle. Fuente: Gina

La alianza con el Parque Entre Nubes ha permitido una mayor sensibilización en las nuevas generaciones alrededor de la huerta hacia el medio ambiente, ya que se organizan jornadas de caminatas por el parque y reconocimiento de las huertas que se encuentran al interior de este.

La participación de la comunidad en la huerta es principalmente de niñas y niños, lo que, según las lideresas es importante porque les enseñan el respeto y cuidado por la naturaleza y además logran que la comunidad respete el proceso de la huerta, ya que sus hijos e hijas participan activamente de ella.

Ellas resaltan que el trabajo de hombres adultos es poco. El esposo de Gina y su yerno participan solo cuando se les pide el favor en jornadas específicas y no siempre sacan tiempo. “Los hombres están dedicados más al trabajo y a divertirse y no a participar de la huerta”, refiere la Gina.

El contacto de las lideresas con niñas y niños en el trabajo de la huerta les ha permitido identificar casos específicos de familias que necesitan ayuda, por ejemplo, pueden identificar prácticas violentas en los niños y las niñas, indagar sobre su rendimiento en el colegio, si están sufriendo maltratos, o si consumen sustancias psicoactivas. El trabajo en la huerta les ha permitido buscar o aportar a soluciones de problemáticas en algunos hogares de la comunidad y a apoyarse en situaciones complejas. El espacio de la huerta les permite dar un trámite diferente a las dificultades particulares de los niños y las niñas que asisten al proceso de agricultura urbana.

Los alimentos que se cosechan en la huerta no son para la venta, estos son repartidos entre las personas que participan de la huerta y son entregados a algunas familias específicas de la comunidad, las cuales están pasando por dificultades económicas y alimentarias. Las lideresas comentan que en una ocasión tuvieron diferencias con la presidenta de la junta de acción comunal del barrio quien propuso que los alimentos de la huerta se vendieran para obtener fondos. Ellas refieren que el objetivo de la huerta es “contribuir a mejorar un plato de comida de los niños del barrio, así sea con algo de cilantro”.

En la última cosecha de la huerta se obtuvieron diferentes tipos de lechugas, acelgas, tallos, papa criolla, cubios, remolacha y algunas hierbas aromáticas. Los fertilizantes utilizados durante la siembra son compostaje realizado en la huerta, de manera que no utilizan productos agroquímicos. Algunas de las semillas que emplean en la huerta han sido guardadas por las lideresas de cosechas anteriores y algunas otras plántulas son provenientes del Parque Entre Nubes.

3.1.4 Colectivo Semillas de Esperanza, Vida y Paz.

Este colectivo es liderado por Luz Dary, una mujer que se ha encargado de posicionar los ejercicios de agricultura urbana y periurbana en Bogotá y específicamente en la localidad de Bosa. Trabajando la agricultura urbana ella lleva 12 años. El colectivo

[Escriba aquí]

puntualmente no cuenta con una huerta, ellos han ayudado a crear una red de agricultores urbanos y periurbanos que producen alimentos que cultivan sin el uso de agroquímicos y han creado el mercado de los pueblos, en donde comercializan los alimentos.

El colectivo enseña a grupos de personas como iniciar sus huertas urbanas, las acompañan en el proceso y además dictan charlas sobre sensibilización hacia el medio ambiente. Se encuentran articulados con la Red Nacional de Semillas, de manera que promueven también el uso de semillas nativas.

El colectivo surge en un comedor comunitario de la secretaria de integración social en la localidad de Bosa, dentro de los participantes del comedor se encontraba Luz Dary y sus hijos. Ella es elegida la presidenta de los participantes del comedor y desde el comedor inician a recibir capacitaciones por parte del operador del comedor para ingresar a la vida productiva. La agrupación de participantes ganó un concurso y su premio fue recibir capacitación sobre agricultura urbana por parte de un ingeniero de la Universidad Nacional de Colombia.

En este espacio de formación Luz Dary aprendió la importancia de sembrar y de una alimentación sana, comprendió que los alimentos sanos y limpios son costoso, de manera que decide que para poder acceder a ellos lo mejor es sembrarlos. La articulación con la Universidad Nacional le permite a ella, hacer parte de encuentros rurales que amplían la vista sobre la agricultura y se plantea la creación del “mercado de los pueblos” para comercializar los alimentos.

Los conocimientos sobre agricultura urbana que adquiere Luz Dary con la Universidad Nacional de Colombia se fortalecen cuando ella trabaja en el JBB, ya que con ellos conoce técnicas de siembra que vienen de conocimientos indígenas.

La familia de Luz Dary no la ha apoyado con la creación de la asociación, a excepción de uno de sus hijos, Mauro (el menor), quien si la ha apoyado. De hecho, cuenta Luz, que en algún momento quienes más la desestimularon a continuar con el proceso fueron sus hijos mayores. Sin embargo, Mauro siempre ha sido la persona que la ha motivado a continuar y ella refiere que gran parte de su trabajo lo hizo por Mauro y por su comunidad.



7 Foto Mercado de los pueblos. Fuente: Colectivo Semillas de Esperanza, Vida y Paz

Para realizar los procesos de las huertas y el mercado de los pueblos, el colectivo realiza diferentes actividades para generar recursos económicos y para gestionar elementos necesarios para el desarrollo de los mercados. El

trueque se ha convertido en la moneda que utiliza el colectivo

para pagar a terceros. Por ejemplo, cuando necesitan camiones para transportar mercados y carpas para la instalación del mercado de los pueblos, el colectivo paga a los transportadores con alimentos, al igual que a músicos que participan de la jornada del mercado.

Aunque la familia de Luz Dary no participa directamente de las actividades del colectivo, ellos (sus hijos) han cambiado su forma de relacionarse con el medio ambiente y con los alimentos, por ejemplo, ahora ellos prefieren hamburguesas de quinua, helados con cereales ancestrales, tortas y otras preparaciones que se han desarrollado al interior del colectivo.

Cuando se debe realizar acompañamiento a las huertas de la localidad, Luz Dary lleva a sus nietos y a sus sobrinos para que conozcan las huertas y se empiecen a asociar con los procesos de las huertas urbanas. Luz considera importante el trabajo con los niños ya que ellos son quienes van a continuar con el colectivo y el mercado de los pueblos, refiere ella.

Hasta el año 2020 el colectivo tiene la posibilidad de pagar un sueldo a una sola persona, de manera que solo hasta este año Luz Dary recibe un pago directo por las acciones que realiza en el colectivo. Durante todos los procesos que ha acompañado Luz con el colectivo, ella ha tenido que mantener trabajos paralelos para la manutención de su hogar y de sus hijos. Ella es madre cabeza de hogar desde que nació su hijo menor.

El pensamiento ambiental que promueve el colectivo parte del equilibrio que se debe dar entre la producción de alimentos y la retribución a la naturaleza, la diversificación de las

[Escriba aquí]

especies y la construcción del trabajo comunitario. Las huertas comercializan usualmente los excedentes luego de que los participantes se provean de la cosecha. Y para dar un valor agregado trabajan en productos elaborados a partir de los alimentos y plantas de las huertas.

3.1.5 Otros lugares de las mujeres en las huertas

Además de las mujeres de las huertas que se refieren atrás, también se entrevistaron dos mujeres que participan de ejercicios de huertas urbanas, pero no como lideresas de los procesos. Una de ellas es Yolanda quien participa de la huerta ASOGRANG en la localidad de Ciudad Bolívar, ella es una mujer que se encuentra todos los días en la huerta, principalmente desde el 2016, año en el que se pensionó de su trabajo como bibliotecaria.



Yolanda refiere que antes de pensionarse asistía a la huerta los fines de semana siempre y cuando no tuviera cosas pendientes en su hogar, pero luego de pensionarse la huerta se ha convertido para ella en “un refugio”, en donde siempre hay algo que hacer. En la huerta ella realiza múltiples oficios como ayudar a limpiar el terreno, arreglar el amaranto para secarlo, cocinar para las personas que visitan la huerta y organizar a los estudiantes de colegio que realizan su alfabetización en la huerta.

En la huerta ella aprendió a cocinar, un oficio que no le agradaba en un inicio, pero, al que ahora le ha

8 Foto Huerta ASOGRANG. Fuente: Propia cogido aprecio. Yolanda refiere que la huerta el permitido relacionarse con las personas de maneras diferentes ya que el lugar es un espacio para compartir y esto le permitido abrirse más a la gente.

El esposo de Yolanda participa también de la huerta, él es la persona que encabeza la huerta y quien maneja el discurso de la agricultura limpia y la soberanía alimentaria. La relación de ellos dos ha mejorado desde que ella asiste con regularidad a la huerta, antes

cada uno se la pasaba en sus qué aceres y no compartían mucho, ahora desde el trabajo en la huerta comparten el espacio y experiencias.



9 Foto Huerta ASOGRANG. Fuente: Propia

La huerta siempre ha tenido un relevo de mujeres, antes de Yolanda se encontraba Nubia participado activamente de la huerta. Nubia se alejó del proceso de la huerta por problemas de salud y también porque el trato que recibía por parte de su pareja, quien también participa de la huerta, no la hacía sentir cómoda, refiere Yolanda.

Aunque la huerta mantiene ocupada a Yolanda la mayoría del tiempo y esto para ella es satisfactorio, cuando se junta con el trabajo de la casa puede ella quedar muy agotada de todo el día. En algunos casos ella junto con su esposo deciden mejor almorzar en restaurante, porque no siempre tiene tiempo de cocinar. El

esposo de Yolanda cocina, pero principalmente productos como arepas y masato de quinua que se brindan a los visitantes de la huerta y del cual obtiene ingresos.

A Yolanda la preocupa con regularidad el bienestar de sus hijos, en especial de su hija menor (ya es adulta) que volvió a vivir con ellos. Cuando su hija está en casa ella prefiere compartir con ella en lugar de asistir a la huerta, sin embargo, como en la huerta tienen perros y gatos, y ella es la encargada de alimentar a los animales debe de todas formas asistir a la huerta.

La huerta provee de hortalizas que consumen quienes asiduamente están en la huerta y los demás alimentos se comercializan con personas que visitan la huerta, con personas que se acercan de manera exclusiva a comprar alimentos en la huerta y también en algunas ferias de alimentos de las que participa la huerta.

Por otra parte, Carmen, quien también participa en huertas urbanas y además pertenece a la mesa de ruralidad de la localidad de Suba, expresa que su amor por la tierra y la comunidad la ha llevado a múltiples iniciativas asociadas a la agricultura urbana. Ella

[Escriba aquí]

refiere que tiene un gran vínculo con los oficios de la tierra ya que desde pequeña creció en el campo y siempre se alimentó de lo que la tierra les proveía.

En el 2004 ella participa de talleres enfocados al adulto mayor sobre alimentación sana. En este espacio ella aprende sobre el uso de agroquímicos para la producción de alimentos y el daño que pueden generar, de manera que surge la propuesta de elaborar abono para que cuando las personas siembren no utilicen agroquímicos. El proyecto es de los adultos mayores gana un concurso de la Universidad Cooperativa y les entregaron capital semilla para la iniciativa.

Durante el desarrollo del proyecto se presentan inconvenientes con un líder que genera malestar al interior del grupo de trabajo y poner en duda el trabajo y liderazgo de Carmen. Según ella desde esta fecha en adelante los procesos comunitarios de los que ha participado siempre han terminado en pugnas por envidias y el machismo de algunos líderes. Es tal la situación que en algunos casos ella duda si le está haciendo un bien a su comunidad.

Actualmente Carmen tiene una pequeña huerta en la terraza de su casa, los alimentos que cultiva los comparte con su familia y algunos otros los deja perder, porque no tiene mucho tiempo para dedicarle a la huerta. La construcción de procesos con la comunidad, su participación en la mesa de ruralidad de la localidad y el trabajo del cuidado de su casa no le dejan tiempo para atender su huerta.

En la casa de Carmen, su familia no apoya que ella participe de las actividades con la comunidad, ni tampoco apoyan su huerta. En algunas ocasiones ella asiste a reuniones con la comunidad, a sabiendas que puede que tenga dificultades en casa a su regreso. Aunque ella tenga la casa al día, antes de Salir a realizar sus labores con la comunidad, le siguen poniendo dificultades en casa.

Una de las huertas que más recuerda Carmen, en donde ella participo, es la que creó en el colegio donde valido su bachillerato. En ella participaron sus compañeros de clase, una iglesia cristiana (la iglesia era quien realizaba los procesos de alfabetización), la junta de acción comunal y una monja. Para ella es memorable esta huerta porque reunió a personas de diferentes creencias religiosas.

3.2 Convergencias y Emergencias

Luego de hablar con las mujeres sobre su quehacer en las huertas y sobre su historia, se identifican algunos puntos en los que coinciden las historias de las mujeres. Los puntos que se presentan a continuación se identifican a la luz de la experiencia de las mujeres.

Después de conocer las experiencias y contrastar el concepto de SAN-OBSSAN y las prácticas de las mujeres que participan en huertas, se encontraron elementos diversos, que reflejan dicho concepto en la práctica. Las mujeres consientes en su quehacer tienen apuestas por la SAN que son pertinentes, que nutren el concepto mismo y permiten la reflexión desde la academia.

En ese marco se encontraron cuatro puntos claves de reflexión donde convergen las experiencias de las mujeres: 1) Recuperación de espacios en el territorio, 2) La construcción de tejido social entorno a la huerta, 3) Producción de alimentos utilizando prácticas que mitigan el impacto ambiental y 4) alternativas a las relaciones capitalistas y patriarcales con los alimentos.

1). Los lugares y/o espacios donde las mujeres deciden realizar las huertas, en todos los casos son lugares del territorio que están abandonados y deteriorados. Muchos de los lugares antes de ser huertas fueron espacios destinados para arrojar basura y escombros, espacios que presentaban problemáticas ambientales dentro del territorio.

La preocupación de las mujeres por el territorio incentivó acciones encaminadas a la recuperación de este. Para este caso, la forma de rescate es la construcción de las huertas en el espacio que representa una problemática ambiental en el territorio. En este punto se destaca que la preocupación ambiental desencadena la creación de las huertas que generan un beneficio para toda la comunidad. De manera paralela la preocupación por una alimentación sana para sus familias y su comunidad es otro factor que determina la creación de la huerta.

2). Las iniciativas de huertas urbanas han permitido establecer vínculos comunitarios a través de acciones puntuales para el desarrollo de las huertas, generando así una conciencia colectiva que es sensible a las problemáticas medio ambientales y sociales. Desde la sensibilización los liderazgos de mujeres en dichas huertas han generado vínculos que redundan en el beneficio de la comunidad. Al respecto Gina y María del Mar refieren:

[Escriba aquí]

“Aquí las mujeres nos encargamos de ubicar, de dar otras opciones a los chicos, de acercarnos a ellos para poder crear un lazo [...] ahí empezamos a saber cómo van en el estudio, quienes tienen padres maltratadores, quienes son muy consumidores (de sustancias psicoactivas), es una manera de unificarnos como una pequeña familia, centrada en el cultivo [...] esto hace que los problemas se vean de otra manera, nos volvemos el apoyo aquí para todos.”

Es decir que alrededor de estas huertas lideradas por mujeres se fortalecen lazos comunitarios que terminan siendo claves en apuestas alternativas de SAN, puesto que estos lazos también generan redes de apoyo. Julieta Paredes (2010) diría que comunidad es “... un principio incluyente que cuida la vida [...] es comprender que de todo grupo humano puede hacer y construir comunidades. Es una propuesta alternativa a la sociedad individualista” (Paredes, Hilando fino desde el feminismo comunitario, 2010)

Retomando el vínculo que plantean Gina y María del Mar, que se crea con los “chicos” (jóvenes, niñas y niños), se identifica un diálogo intergeneracional que permite el intercambio de conocimiento y crea la posibilidad de que los “chicos” continúen

cimentando aprendizajes en la huerta urbana, alrededor del pensamiento medio ambiental y de la construcción de vínculos y tejido social.



10 Foto Huerta Rincón del Valle. Fuente: Gina

Desde la experiencia de Carmen, las huertas urbanas son escenarios de encuentros de la diversidad que fortalecen la comunidad. El pensamiento ambiental y el trabajo comunitario desde la mirada de Carmen, permite que personas con diversas ideas y formas de ser se recojan en un mismo sentir para trabajar en la huerta, siendo consistentes de todo lo que implica estar participado en esos procesos.

3) En las huertas se consolida una consciencia colectiva sensible al pensamiento medioambiental complementado con componentes educativos de

las huertas, que plantean un equilibrio entre el ejercicio de la huerta y la naturaleza. El

equilibrio se logra cuando se inician procesos individuales y colectivos de los participantes de las huertas. Por ejemplo, cuando inician a separar en sus casas los residuos orgánicos y elaboración abono con esos residuos para la huerta, cuando reciclan, cuando recolectan agua lluvia para algunos oficios en casa y para regar la huerta, cuando comprenden la pertinencia de la agricultura sin el uso de agroquímicos y cuando empiezan a respetar la naturaleza y todos los elementos que la conforman.

En la construcción de estos tejidos se siembra la importancia del bienestar colectivo, fortaleciendo relaciones solidarias, horizontales y desinteresadas, en las que sobresale la preocupación por la situación social, económica y alimentaria de la comunidad que habita el territorio. Esta solidaridad no se limita exclusivamente a seres humanos, sino que se extiende a la tierra y a otras especies que hacen parte de la huerta como los insectos y las aves. Luz Dary refiere al respecto:

“... todas las especies tienen derecho a vivir, se debe pensar en los demás, mi vida no debe estar por encima de otras especies.”

Esta visión sugiere una forma diferente de relacionarse con otras especies, ya que no pone a la humanidad en la cúspide, sino que por el contrario se preocupa por otros seres, por la naturaleza y por el planeta. Esta visión y forma de relacionarse se aleja de la doctrina del antropocentrismo.

Retomando las relaciones que se evidencian en las huertas, la forma de relacionar se con el medio ambiente también cambia. La intención no es “saquear” la tierra, sino intentar retribuirle de alguna manera a la tierra por todos los recursos que provee, tanto bióticos como abióticos. En esta lógica es donde las prácticas de agricultura “limpia”, agricultura que no utilice agroquímicos, se convierte en el camino donde se produce alimentos y se intenta mitigar el impacto que implica todo el proceso de producción de alimentos. Además, para las mujeres sembrar sin agroquímicos implica que los alimentos que se producen son más seguros para la salud de las personas.

“... nosotros no podemos solo saquear la tierra, le podemos devolver cuando hacemos abono con todo eso que sale de nuestras cocinas.” (Luz Dary, 2020)

Las mujeres de las huertas promueven un proceso de siembra sostenible, donde se deja descansar la tierra por lapsos de tiempo. No se cosecha la totalidad de todo lo que se

[Escriba aquí]

siembra, sino que se cosechan algunas plantas por partes (por ejemplo, las lechugas se cosechan por hojas) y se deja que las plantas completen su ciclo de crecimiento hasta llegar al punto en que producen semillas que se recolectan para futuras siembras. Al interior de las huertas se promueve el policultivo, este tipo de cultivo permite una mejor circulación de nutrientes del suelo y un incremento en la diversificación de los alimentos.

La relación hombre naturaleza se ha caracterizado por una concepción de la naturaleza como un conjunto de recursos disponibles al servicio del hombre. Donde el hombre se encuentra en la cúspide controlando y apoderando se de su entorno, sin embargo, las mujeres que lideran las huertas proponen una relación alternativa a esta lógica, ya que su intencionalidad no busca someter la naturaleza, sino por el contrario cuidarla.

Esto lo demuestra María E, cuando menciona que, en el proceso de rescate del territorio, aparte de la conformación de la huerta, realiza jornadas de limpieza de la cuenca del Río Fucha cerca de la cual vive y de procesos de reforestación con especies endémicas del territorio. La huerta liderada por María E, en su búsqueda por establecer un equilibrio con la naturaleza ha permitido que algunas especies polinizadoras y otras que no los son, visiten o habiten el territorio, como los abejorros, abejas, aves y reptiles los cuales podrían llegar a ser bioindicadores de los procesos de restauración ambiental (Suárez Gonzalez, 2017).



11 Foto Huerta Las Hadas. Fuente: María E.

Las propuestas ecofeministas persisten en la necesidad de reemplazar el paradigma binario y patriarcal que se reproduce en el capitalismo desde relaciones de oposición como hombre-mujer, hombre-naturaleza, razón-emoción, individuo-comunidad, yo-otro, entre otros, por el desarrollo de una cultura que reconozca la diversidad, replantee la concepción de la naturaleza y contemple a la humanidad como parte de ella y no por encima de ella (Herrero, 2018). De esta manera, se pueden ver cercanías importantes entre las experiencias de los liderazgos de las mujeres en estas huertas, con

prácticas ecofeministas, teniendo en cuenta que se centran en el cuidado colectivo y con la naturaleza, y no en el individualismo competitivo. En palabras de Amaranta Herrero: “El cuidado, o los cuidados, tiene que ver con nuestra relación con el otro, y la perspectiva ecofeminista contempla que ese otro puede no ser humano, sino que puede tratarse de cualquier ser vivo o parte del planeta, como la atmósfera, los ríos, los bosques o los animales no humanos” (Herrero, 2018).

Plantear que se debe romper con la lógica binaria puede también aplicarse al espacio urbano y al espacio rural, ya que las huertas en esta lógica se convierten en espacios donde converge lo urbano y lo rural y donde se amalgaman uno al otro y viceversa. Las huertas son lugares de encuentros.

4) En el marco del discurso de FAO donde se sugiere de manera reiterativa la articulación y el reconocimiento⁵ de las mujeres en el sistema económico de producción de alimentos, para poder incrementar la producción de alimentos como también las ganancias económicas del sistema, se evidencia que las mujeres de las huertas generan resistencia a esa lógica.

Al interior de las huertas se encuentran diversas lógicas por las que se producen los alimentos, desde el autoabastecimiento, pasando por la distribución solidaria de alimentos, hasta apuestas alternativas de mercado, como “el mercado de los pueblos”, del que hace parte Luz Dary. Esta última se enuncia como alternativa en la medida que promueve una relación directa entre agricultores, agricultoras y consumidores. No se parte de la lógica de producir para tener que tercerizar los alimentos, sino que se busca proveer directamente a las personas. El hecho de que no hallan intermediarios implica que se pueden ofrecer precios justos. En síntesis, el mercado de los pueblos busca llevar a alimentos de calidad, producidos sin el uso de agroquímicos, a precios justos, a las comunidades donde comercializan los alimentos.

La distribución solidaria de alimentos se evidencia cuando al momento de la distribución de la cosecha entre los que participan de la huerta, se procura entregar un poco más de

⁵ La exclusión de las mujeres en el sistema de producción de alimentos es del reconocimiento, no de la práctica, ya que ellas siempre han estado articuladas a los procesos de producción de alimentos en diferentes partes de sistema. La falta de reconocimiento implica que el trabajo de las mujeres sea más precario.

alimentos a aquellos participantes cuyas familias se encuentran en una mayor vulneración según el criterio de las mujeres. También, cuando se entregan alimentos a familias del territorio que no participan de la huerta, pero que están identificadas por las mujeres como familias vulnerables.

Los procesos de intercambio de alimentos o “truequeo” como lo refiere Luz Dary, son otra alternativa por las que han optado los liderazgos de las mujeres para compartir alimentos. Los intercambios justos de las huertas permiten que se beneficie consumidores de ingresos bajos, fomentan la colaboración, generan vínculos con las huertas, mejora el acceso a los alimentos y aumentan la diversidad de alimentos que se pueden consumir

De manera adicional se encontró que las huertas promueven el rescate de alimentos que gozas de bondades nutricionales como lo son la quinua, el amaranto, el sagú, los balúes entre otros alimentos tradicionales o ancestrales, como lo refiere Luz Dary.

Los hallazgos que se acaban de referir se entroncan en diferentes puntos. Aunque las mujeres no se refieren directamente al ecofeminismo ni a la seguridad ambiental, se observa de primera mano que prácticas de agricultura limpia de las mujeres implementadas en las huertas se recogen en los principios del ecofeminismo, al igual que en la seguridad ambiental. Esta última elemento clave para hablar de SAN la cual, si bien prioriza el bienestar de las personas, también contempla un componente ambiental que como se refirió varias líneas atrás, tiene como fundamento la disminución de la sobrecarga al medio ambiente y al planeta. En ese marco las practicas ecofeministas y el ejercicio de las mujeres en huertas son relevantes para la consecución integral de la SAN.

Aunque las actividades al interior de las huertas no buscan develar de manera consciente las opresiones de las cuales han sido víctimas las lideresas de las huertas, es importante identificar las acciones patriarcales a las que se han enfrentado o enfrenan en la actualidad, para, poder remediar las. Facilitar liderazgos de mujeres en huertas contribuye a la consecución de diferentes apuestas de SAN desde espacios urbanos, incluso la posibilidad de que se creen más huertas.

3.2.1 Barreras entre las mujeres y la SAN

El ejercicio de observación y dialogo con las mujeres permite identificar dificultades que surgen en la cotidianidad que obstaculizan sus apuestas de SAN. En este proceso se identificaron las siguientes:

§ El poco tiempo con el que cuentan las mujeres para realizar las labores de la huerta, ya que todas las lideresas realizan actividades adicionales que se relacionan con garantizar ingresos económicos para sus familias. Adicional a sus trabajos ellas son encargadas de la mayoría de los cuidados de sus hogares, de manera que las labores de la huerta aunado con sus trabajos y cuidados de sus hogares consume todo su tiempo y sus energías. El extremo agotamiento por el trabajo de todos los días puede llevar a que las mujeres abandonen la tarea de las huertas, debido que tanto el cuidado de sus hogares como garantizar ingresos económicos para sus familias no son temas negociables.

§ La poca confianza que se tiene en las mujeres en la generalidad de las culturas patriarcales también ha obstaculizado los liderazgos de las mujeres en las comunidades, incluso llevándolas a ellas mismas a dudar de sus capacidades. Esta misma desconfianza impide que la comunidad reconozca la importancia de la labor de iniciativas de las mujeres, aunque estas beneficien a todas las personas.

§ Sumado a lo anterior la mayoría de ellas no cuentan con un apoyo familiar o dicho apoyo es parcial, en su lugar existen algunos reclamos por no estar en casa. Se les reclama el hecho de estar en las huertas o trabajando con la comunidad en lugar de estar pendiente del cuidado de los hogares. Para las lideresas el poco apoyo de sus hogares quiebra la confianza que se tienen ellas mismas. Así lo relata Carmen notablemente afligida "(luego de contar como un señor de la comunidad no permitió que continuara con el invernadero) ... y ni se diga en mi casa con mi esposo, entonces uno dice ¡dios mío! nosotras las mujeres podríamos hacer tanto si tuviéramos ese respaldo, es que de verdad duele [...] y entonces dice uno, esto (iniciativas con la comunidad) se volvió un problema yo acabe con mi comunidad".

[Escriba aquí]

§ La lógica de producción de alimentos bajo el modelo económico y social del capitalismo, genera dificultades para sostener los aportes de las huertas a la SAN. La concepción de los alimentos de estas mujeres, dista de concebirlas como mercancía, es decir que se producen con un objetivo diferente al de venderlos, esto implica una constante presión sobre ellas, que pretende llevar sus prácticas a los marcos de dicho modelo económico, lo cual es problemático puesto que allí las prioridades las establece la lógica del mercado y no las necesidades humanas o ambientales. A esto se suma la permanente necesidad de generar e incrementar ingresos al interior de sus hogares y comunidades.

Sin embargo, las lideresas se resisten a ello para mantener sus apuestas. María del Mar y Gina comentan al respecto "... el objetivo de la huerta no es el dinero, tuvimos diferencia con la presidenta de la junta porque ella quería que sembráramos para vender, pero esta huerta es para tratar de mejorar la alimentación de los hogares. Tratar de mejorar el plato de comida de algún niño o niña en su hogar, así sea con cilantro".

La lógica de distribución de alimentos implementada por Gina, María del Mar, así como por María E. genera reflexiones y tensiones en la comunidad en y sus familias. En la medida que entregan alimentos a quienes más los necesitan, más a allá de sus intereses individuales o familiares.

4. Conclusiones: Notas finales

"... no hay que sembrar por sembrar, hay que hacerlo con amor, para que la naturaleza nos retribuya." María E. Huerta Las Hadas

- El conjunto de prácticas que se han mostrado durante el presente texto son las relaciones que se encontraron entre las mujeres y SAN, que han sido poco visibles. Propuestas alternativas a la distribución de los alimentos, la construcción y fortalecimiento de tejido social en torno a la alimentación y el medio ambiente, el posicionamiento del trabajo comunitario y prácticas que mitigan la desigualdad a

pequeña escala, **son relaciones que se encontraron entre las mujeres y SAN, que han sido poco visibles.**

- La forma en que conciben los alimentos las mujeres dista de la lógica capitalista de acumulación, porque **para ellas los alimentos no son una mercancía para comercializar**, sino un elemento al que tienen derecho todas las personas, que debe ser garantizado y sobre el que se construye redes solidarias que, ayudan a las familias vulnerables de los territorios conjuntos a sus huertas y al mismo tiempo contribuyen con el cuidado de medio ambiente.
- Las mujeres siembran de acuerdo con las necesidades de sus familias, de la comunidad y del medio ambiente, diversificando los alimentos que se siembran y no de acuerdo con la lógica del mercado, porque, si fuera así en las huertas se sembrarían un solo alimento. La libertad que tiene las mujeres para sembrar diferentes alimentos en las huertas tiene que ver también con que ninguna de ellas depende económicamente de la comercialización de alimentos o productos de las huertas.
- Las huertas son importantes porque **son espacios donde se construyen vínculos entre las personas** que participan de las huertas. Además, producen alimentos seguros para el consumo de las personas y otras especies visitantes de las huertas. Adicionalmente, algunos de los y las participantes de las huertas incrementan el consumo de verduras y otros productos naturales que se cosechan en las huertas, y aun que antes de las huertas las personas tuvieran un consumo adecuado de verduras y frutas, la ventaja de consumir los productos de las huertas es que en su producción no se utilizan agroquímicos ni productos que lesionen el medio ambiente.
- Las huertas urbanas pueden ser espacios de reparación en dos sentidos: para quienes han tenido que abandonar el campo por los flagelos que aquejan a nuestro país, como lo evidenciamos en el caso de María E, Las huertas urbanas resultan actuando como escenarios de encuentro entre lo urbano y lo rural en territorios urbanos, donde las personas que vienen del campo pueden poder en práctica sus habilidades agrícolas. Por otro lado, la recuperación del territorio por medio de las huertas, es un común en todas las experiencias de huertas que

participan de esta investigación. Es decir, lugares que se habían convertido en basureros, se convirtieron en huertas comunitarias.

- De las huertas, es importante mencionar que, **son las mujeres quienes han liderado y mantenido a flote los procesos de las huertas** y quiénes han destinado su tiempo y su descanso en beneficio de sus apuestas por la SAN. Sin embargo, reconocer el liderazgo de las mujeres en las huertas, no las convierte en las responsables exclusivas de garantizar y construir la SAN en lo urbano, la SAN debe construirse desde la comunidad y garantizarse por la institucionalidad.
- Hacer uso de los planteamientos desarrollados por el feminismo puede contribuir al desarrollo conceptual de la SAN. En el ejercicio de esta investigación se evidencia que el ecofeminismo aborda elementos de la seguridad ambiental y la seguridad humana fundamentales para comprender la participación de las mujeres en la SAN. Por otro lado, **incluir el ecofeminismo en los análisis de la SAN**, contribuye a plantear la necesidad de un modelo de producción de alimentos limpio y sostenible en donde se reconozca la experiencia, la experticia y la contribución de las mujeres tanto al modelo en sí, como a la SAN. Un modelo encaminado **a la eliminación de las desigualdades entre mujeres y hombres**, en aras de **disminuir la sobrecarga de trabajo** de las mujeres.
- Las propuestas alternativas, no pueden solo plantear un cambio en la producción y distribución de los alimentos, sino que además deben cuestionar las dinámicas machistas y patriarcales, y encaminarse a la eliminación de las desigualdades entre mujeres y hombres, en aras de disminuir la sobrecarga de trabajo de las mujeres.
- La solidaridad de las mujeres **plantea relaciones horizontales**, de manera que se extiende tanto **al medio ambiente como a todas las especies no humanas y humanas**. La generosidad y compromiso con el objetivo de sus huertas lleva a que dediquen incluso su tiempo libre en el trabajo de la huerta.
- Para que las apuestas por la SAN de las mujeres que lideran huertas urbanas sean más efectivas es necesario que superen las dificultades que se evidencian en esta investigación, de manera que las mujeres necesitan más tiempo libre para

que puedan descansar y recobrar energías suficientes para continuar con sus labores en las huertas. De la misma forma ellas necesitan garantías de un ingreso económico fijo (es decir trabajos estables) y un apoyo constante de su comunidad y sus familias.

· Por último y no menos importante, **es necesario que se reconozca el aporte de las mujeres a la SAN**, posicionar este elemento es clave para la construcción de confianza en sus comunidades y en sus hogares. Esto podría generar un ambiente que contribuya a **mejorar las condiciones de las mujeres y esto facilite sus acciones** en diferentes espacios, además de las huertas urbanas, para la construcción de la SAN.

A manera de recomendación

La academia debe buscar caminos que rescaten las apuestas de las mujeres por la SAN dando lugar a contribuciones conceptuales de las mismas, con el fin de ampliar el umbral del concepto para acercarse más a la complejidad de SAN.

La resignificación de los espacios donde se garantiza y/o construye SAN es un tema en el que se puede profundizar a futuro y en el que las mujeres pueden llegar ser las protagonistas de esos procesos.

Los elementos encontrados en esta investigación pueden desarrollarse con mas huertas para lograr identificar si los hallazgos de la investigación se ratifican pueden aplicar a una mayor cantidad de huertas urbanas.

La institucionalidad podría apoyarse en el liderazgo y la experticia de las mujeres para apalancar iniciativas de huertas urbanas que funcionen en las lógicas de distribución y forma de sembrar que ellas definan junto con la comunidad. Este mismo impulso contribuirá al posicionamiento de las mujeres como referentes de SAN.

La institucionalidad podría fortalecer los circuitos de comercialización de los excedentes de las huertas por ejemplo con el fomento de la construcción de redes de huertas urbanas o propiciando escenarios donde los protagonistas sean los alimentos de las huertas urbanas. Estos circuitos de comercialización fortalecidos por la institucionalidad

[Escriba aquí]

deben tener presente que las huertas no buscan enriquecerse y que su lógica de distribución es diferente. Aun cuando muchas de las personas que trabajan en las huertas necesitan dinero para otras necesidades, las huertas articuladas al mercado buscan brindar alimentos a precios justos, alimentos de calidad, amigables con el medio ambiente y promoviendo la construcción de lazos entre la comunidad.

Las huertas urbanas pueden fortalecer las plazas de mercado locales pública con las ventas de los alimentos excedentes en las mismas. De esta manera se contribuye a la economía de las y los participantes de las huertas, se fomentan lazos entre las personas que siembran y los potenciales comensales que son la comunidad misma y se promueven circuitos cortos de comercialización.

5. Bibliografía

- BancoMundial, G. (30 de Agosto de 2019). *Banco Mundial BIRF-AIF*. Recuperado el Febrero de 2020, de <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS?locations=CO&type=points>
- Blazquez Graf, N. (2012). EPISTEMOLOGÍA FEMINISTA: TEMAS CENTRALES. En N. Blazquez Graf, *INVESTIGACIÓN FEMINISTA EPISTEMOLOGÍA, METODOLOGÍA Y REPRESENTACIONES SOCIALES* (págs. 21-38). México: UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.
- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (2002). *Las Cosas que decir. Manual de Análisis del Discurso*. España: Ariel.
- Canseco, A. (2018). Matrices y marcos: dos figuras del funcionamiento de las normas en la obra de Judith Butler. *ARETE Revista de Filosofía*, 125-146.
- Consejería presidencial para la equidad de la mujer. (1 de Agosto de 2020). *Consejería presidencial para la equidad de la mujer*. Obtenido de <http://www.equidadmujer.gov.co/ejes/Paginas/normativa-internacional.aspx>
- Díaz Susa, D. I. (2002). *CUADERNOS TIERRA Y JUSTICIA Cuaderno 9. Situación de la mujer rural colombiana. Perspectiva de género*. Bogotá: ILSA.
- FAO. (5 de Mayo de 2007). *FAO-Organización de las Naciones unidas para la Alimentación y la Agricultura*. Obtenido de <http://www.fao.org/organicag/oa-specialfeatures/oa-foodsecurity/es/>
- FAO. (2011). *EL ESTADO MUNDIA DE LA AGRICULTURA*. Roma: Copyright FAO.
- FAO. (15 de Junio de 2013). *FAO - Organización de las Naciones Unidas por la Alimentación y la Agricultura*. Recuperado el 2020, de <http://www.fao.org/news/story/en/item/178014/icode/>
- FAO. (2018). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe*. Santiago: FAO, OPS, WFP y UNICEF.
- FAO-COAG. (Enero de 1999). *FAO - Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura*. Recuperado el Agosto de 2020, de http://www.fao.org/unfao/bodies/COAG/COAG15/X0076S.htm#P133_
- Fernández, J. (Junio de 2005). Tesis Doctoral. Departamento de Derecho Público y Ciencias Historico-Juridicas. *Seguridad Humana*. Barcelona, España.

[Escriba aquí]

- García Forés, E. (2012). *Ecofeminismos Rurales Mujeres por a Soberanía Alimentaria*. País Vasco: Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas.
- Hermi-Zaar, M. (2011). AGRICULTURA URBANA: ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE SU ORIGEN E IMPORTANCIA ACTUAL. *REVISTA BIBLIOGRÁFICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES*.
- Herrero, A. (10 de Enero de 2018). *Ecofeminismos: apuntes sobre la dominación gemela de mujeres y naturaleza*. Obtenido de Ecología Política: <https://www.ecologiapolitica.info/?p=10136>
- Hidálgo, M. d. (2013). EL PAPEL DE LA MUJER EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA. En I. E. ESTRATEGICOS, *CUEADERNOS DE ESTRATEGIA 161* (págs. 91-107). España: MINISTERIO DE DEFENSA DE ESPAÑA.
- Hines, D., & Balisteri, S. (2016). Vinculando la seguridad alimentaria y nutricional con la agricultura 29. En OBSSAN, *Construyendo caminos hacia la garantía de la seguridad alimentaria y nutricional en Colombia* (págs. 29-63). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- JBB. (2009). Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis Centro de Investigación y Desarrollo Científico. Agencia de Cooperación Internacional del Japón JICA. *Agricultura urbana manual de tecnologías*. Bogotá, Colombia: Alcaldía de Bogotá.
- La Vía Campesina. (13 de Marzo de 2018). *La Vía Campesina. Movimeinto Campesino Internacional*. Recuperado el 2020, de <https://viacampesina.org/es/feminismo-campesino-y-popular-una-propuesta-de-las-campesinas-para-el-mundo/>
- Lahoz, C. (2006). EL PAPEL CLAVE DE LAS MUJERES EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA. En C. d. Pobreza, *SEGURIDAD ALIMENTARIA Y POLÍTICAS DE LUCHA CONTRA EL HAMBRE* (págs. 117-130). Córdoba: Universidad de Córdoba.
- LaVíaCampesina. (29 de Octubre de 2000). *La Via Campesina Movieminto Campesino Internacional*. Recuperado el julio de 2020, de <https://viacampesina.org/es/genero/>
- LaViaCampesina. (16 de Julio de 2013). *La Via Campesina Movimiento Campesino Internacional*. Recuperado el Julio de 2020, de <https://viacampesina.org/es/manifiesto-internacional-de-las-mujeres-de-la-via-campesina-2/>
- LaViaCampesina. (24 de Julio de 2017). *La Via Campesina Movimiento Campesino Internacional*. Recuperado el Julio de 2020, de <https://viacampesina.org/es/declaracion-politica-v-asamblea-de-mujeres-de-la-via-campesina/>

- Maletta, H. (14 de Julio de 2014). Documento De Discusión. *From hunger to food security: a conceptual history*, 1-19. Lima, Perú.
- McDowell, L. (1999). *Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas*. Madrid: Grupo Anaya, S. A.
- Medina, M. L. (2019). Trabajo de Grado. Facultad de Medicina, Departamento de Nutrición Humana. Universidad Nacional de Colombia. *Cumplimiento del Derecho a la Alimentación a partir de la Política de Seguridad*. Bogotá, Colombia.
- Mendieta, Y. (2017). Trabajo de Grado. Facultad de Ciencias y Educación Universidad Distrital Francisco José de Caldas. *La entrevista como una experiencia transformadora de las prácticas discursivas orales en el aula*. Bogotá, Colombia.
- OBSSAN. (2016). *CONSTRUYENDO CAMINOS HACIA LA GARANTÍA DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN COLOMBIA*. (O. Chacón, & M. Gordillo, Edits.) Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Olabuénaga, J. (2012). *Metodología de la de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Osegueda Parra, D. (2010). Del campo y la ciudad: percepción social de la (in)seguridad alimentaria. *Época II*, 9-40.
- Pachón Romero, J. (2018). Trabajo de grado. Facultad de Medicina, Departamento de Nutrición Humana. Universidad Nacional de Colombia. *PRINCIPIOS DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA PUESTOS EN PRÁCTICA POR LOS ACTORES DE MERCADOS CAMPESINOS, PARA LA CONSTRUCCIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL: CASO SIBATÉ (CUNDINAMARCA)*. Bogotá, Colombia.
- Paredes, J. (2010). *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. La Paz: El Rebozo.
- Paredes, J. (2010). Una ruptura epistemológica con el feminismo occidental. En J. Paredes, *Hilando Fino* (págs. 75-94). México: El Rebozo Mexico.
- Paredes, Julieta. (2017). El feminismo comunitario: la creación de un pensamiento propio. *CORPUS Archivos virtuales de la alteridad americana*, 7(1).
- PESA-Centroamérica. (Febrero de 2011). *FAO - Organización de las naciones unidas para la aliemntación y la agricultura*. Obtenido de <http://www.fao.org/3/a-at772s.pdf>
- Quecedo, R., & Castaño, C. (2003). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*(14), 5-39.
- Ramirez, N., & Tobar, L. (2010). *FAO - Organización de las nacioens Unidas para la Alimentación y la Agricultura*. Recuperado el Agosto de 2020, de <http://www.fao.org/climatechange/74268/es/>

[Escriba aquí]

- Rojas, M. V. (2017). Tesis de Grado. Departeminto de Nutrición Humana Universidad Nacional de Colombia. *Desafíos para la SAN en Colombia frente a la implementación del Acuerdo N°1 de la mesa de conversaciones para la terminación del conflicto*. Bogotá, Colombia.
- Romo, M., & Castillo, C. (2002). METODOLOGÍAS DE LAS CIENCIAS SOCIALES APLICADAS AL. *Revista chilena de nutrición*, 29(1).
- Rubio, B. (2014). *El dominio del hambre. Crisis de hegemonía y alimentos*. México: Universidad Autónoma Chapingo-Colegio de Posgraduados.
- Salamanca Córdoba, N. (2016). TRABAJO DE GRAGO. FACULTAD DEL MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES. UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS. *BALANCE DEL PROGRAMA DE AGRICULTURA URBANA LIDERADO POR EL JARDÍN BOTÁNICO DE BOGOTÁ JOSÉ CELESTINO MUTIS*. Bogotá, Colombia.
- Secretaria Distrital de Planeación - Bogotá. (2017). *Encuesta Multipropósito 2017*. Bogotá: Oficina Asesora de Prensa y Comunicaciones.
- Sen, A. (2003). *Instituto Interamericaco de Derechos Humanos*. Recuperado el 2020, de https://www.iidh.ed.cr/multic/UserFiles/Biblioteca/IIDHSeguridad/12_2010/733e4b3f-3b8f-45d3-aa01-fe7c19326dee.pdf
- Suárez Gonzalez, L. F. (01 de Julio de 2017). *Repositorio de la Universidad Militar de Colombia*. Obtenido de Universidad Militar Nueva Granada: <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/16470>
- Suárez, E. L. (2017). EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER CAMPESINA COMO CONTRIBUCIÓN AL LOGRO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL: CASO BOGOTÁ RURAL Y CUNDINAMARCA. *Tesis de profundización*. Bogotá, Colombia.
- Triana, D. P. (2016). Éticas ecofeministas: la comunidad de la vida. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 117-131.
- Valoyes, E., & Del Castillo, S. (2016). Situición del Derecho a la Alimentación. En OBSSAN, *Construyendo caminos hacia la garantía de la seguridad alimentaria y nutricional en Colombia* (págs. 17-28). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Valoyes, Elizabeth; Vallejo, Pamela. (2012). ESTRATEGIAS PARA GARANTIZAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL. *Revista de la Facultad de Medicina*, 60(1 (Siplemento 1:1)), 41-49.
- Vasilachis, I. (2006). *Estartegias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Velosa, J., & Lara, G. (Mayo de 2014). Tesis de grado. Facultad de Educación. Universidad Pedagógica Nacional. *DE LA RESIGNACIÓN A LA INDIGNACIÓN ACTIVA: PROPUESTA EDUCATIVA CON MUJERES POPULARES DE LA ASOCIACIÓN HERRERA DE MADRID CUNDINAMARCA*. Bogotá, Colombia.

Warren, E., Hawkesworth, S., & Knai, C. (2015). Investigating the association between urban agriculture and food. *Elsevier Food Policy*, 54-66.

A. Anexo: Preguntas orientadoras para la entrevista semiestructurada

Preguntas Orientadoras para la Entrevista Semiestructurada
1. ¿De dónde es usted? ¿dónde creció?
2. ¿Cuál fue el motivo por el cual inicio la HU?
3. ¿Cómo inicio la HU?
4. ¿Cuánto tiempo lleva usted trabajando en AU?
5. ¿Cuál es el objetivo de la HU?
6. ¿Quiénes participan de la HU?
7. ¿Qué tiempo dedica a al HU?
8. ¿Qué productos siembran?
9. ¿de dónde obtienen las semillas para sembrar?
10. ¿Qué hacen con los productos de la HU?
11. ¿Su familia la ha apoyado con la HU?
12. ¿Han cambiado los hábitos alimentarios en su casa?
13. ¿Qué dificultades ha tenido para mantener la HU?
14. ¿Qué es SAN para usted?
15. ¿Cuándo tenemos SAN y cuándo no?
16. ¿Qué significa ser mujer al interior de la HU?

B. Anexo: Consentimiento informado

ANEXO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
MAESTRIA EN SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTAS

Fecha _____

Señora, cordial saludo.

Usted ha sido seleccionada, para ser partícipe de la investigación titulada: Mujeres de zonas urbanas y seguridad alimentaria y nutricional: una relación (no)evidente. El objetivo de la investigación es analizar la relación entre las prácticas de Mujeres en zonas urbanas y la seguridad alimentaria y nutricional a partir del contexto Huertas Urbanas. La investigación busca generar conocimiento en el campo de nutrición pública. Se aclara que antes que decida participar de la investigación, es libre de formular las preguntas o inquietudes que considere pertinentes respecto a la investigación con el fin tener claridades frente al proceso que se iniciará, así como durante el transcurso de la investigación.

A continuación, se realizará una entrevista para identificar las prácticas sociales desde su cotidianidad que le apunten a la seguridad alimentaria y nutricional, si esta de acuerdo y todo es claro, diligencie y firme el presente consentimiento.

Yo, _____, con documento de identidad c.c. _____, otro _____, cual _____ No. _____ certifico que he sido informada con la claridad y veracidad debida respecto al ejercicio académico del estudiante Cristhian Javier Cely Segura, el cual me ha invitado a participar; que actúo consecuente, libre y voluntariamente como colaboradora, contribuyendo a ese proceso de forma activa. Soy conocedora de la autonomía suficiente que poseo para retirarme u oponerme al ejercicio académico, cuando lo estime conveniente y sin necesidad de justificación alguna.

Se respeta la buena fe, la confiabilidad e intimidad de la información por mi suministrada, lo mismo que mi seguridad física y psicológica.

Cristhian Javier Cely Segura
Estudiante Maestría en Seguridad
Alimentaria y Nutricional
C.C. 1033715661 Btá.

Nombre:
No. Identificación: